

ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"



PRESENCIA DEL PADRE Y SU RELACION CON EL
DESARROLLO DE LA AUTONOMIA DEL NIÑO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTAN

BEATRIZ AQUINO CORTES
NELLY ROCIO BENITEZ HERNANDEZ

CIB

Ej.1



65200

MONTEMORELOS, N. L.

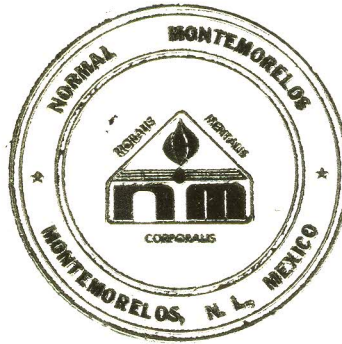
MAYO DE 1994

α



MONTEMORELOS, N.L. MEXICO

ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"



PRESENCIA DEL PADRE Y SU RELACION CON EL
DESARROLLO DE LA AUTONOMIA DEL NIÑO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTAN

BEATRIZ AQUINO CORTES
NELLY ROCIO BENITEZ HERNANDEZ

MONTEMORELOS, N. L.

MAYO DE 1994

7065200
706200



ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"

CLAVE FEDERAL 19PNE0006S1

Apartado 16 Montemorelos, Nuevo León, México C.P. 67530 Teléfono 3-20-58

DICTAMEN

Apreciadas Alumnas:

BEATRIZ AQUINO CORTES
NELLY ROCIO BENITEZ HERNANDEZ

Los integrantes de la Comisión de Exámenes Receptorales, después de verificar que sus expedientes cumplen con los requisitos que establece el Instructivo de Titulación para las Escuelas del Subsistema de Educación Normal y constatar que su Documento Receptorial ha sido aprobado por su asesor; les notificamos que esta comisión les otorga el Visto Bueno para que continúen su proceso de Examen Receptorial.

El acto de su examen se llevará a cabo en las instalaciones del edificio de la Escuela Normal Montemorelos de nuestra Institución.

Les deseamos los mejores éxitos en su desempeño Profesional.

ATENTAMENTE

J. Hilda Ledezma V.
Lic. Juana Hilda Ledezma Vizuet

Presidente de la Comisión de Exámenes Receptorales

Montemorelos, Nuevo León, a 16 de Mayo de 1994

DEDICATORIA

A nuestros padres:

Petra Hernández López.

Maximina C. de Aquino.

Raúl Aquino Fajardo

Que han sido nuestro apoyo e impulso en todo momento para la culminación de nuestra carrera.

A todos los educadores

Quienes podrán ayudar de manera más directa a los niños que no cuentan con padre y que tienen asistencia al Jardín de Niños.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos primeramente a Dios por su dirección y sostén en cada momento y a través de este tiempo; a quien debemos todo logro.

A la familia Murillo de Gracia por su cariño y gran apoyo durante estos años de esfuerzo.

A la Profra. Hilda de Farfán, nuestra asesora por todo el impulso y dedicación para la realización de la presente.

A los esposos Monárrez Martínez por su valiosa ayuda y amistad brindada.

A el Profr. Ekel Collins, por su contribución en el mejoramiento de la presente.

A todos nuestros profesores por que de alguna manera nos han ayudado a formarnos como profesionistas.

A todas las personas que de alguna u otra manera con su colaboración hicieron posible la realización de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDOS

LISTA DE TABLAS	iv
-----------------------	----

Capítulos

I. INTRODUCCION Y DECLARACION DEL PROBLEMA	1
Declaración del Problema	3
Objetivos del Estudio	3
Importancia del Estudio	4
Definición de Términos	4
Suposiciones	5
Delimitaciones	5
Limitaciones	6
Hipótesis	6
Organización del Estudio	7
II. ANALISIS DE FUNDAMENTOS	9
Figura Paterna	9
El Padre	12
Importancia del Padre en el Hogar	13
Figura Paterna en el Niño de Cero a Tres Años	17
Figura Paterna en el Niño de Cuatro Años	18
Figura Paterna en el Niño de Cinco Años	19
Figura Paterna en el Niño de Seis Años	19
Autonomía	21
Desarrollo de la Autonomía en el Niño Preescolar	22
Manifestaciones del Desarrollo de la Autonomía del Niño	23
Etapa Sensoriomotriz	24
a) Reacciones Circulares Primarias	25
b) Reacciones Circulares Secundarias	26
c) Reacciones Circulares Tercerarias	26
Etapa Preconceptual	27
Etapa de Operaciones Concretas	28
Desarrollo de la Confianza en el Niño de Edad Preescolar	29
Manifestaciones de Autonomía en el Niño de Cero a Tres Años	31
Manifestaciones de Autonomía en el Niño de Cuatro Años	34

Manifestaciones de Autonomía en el Niño de Cinco Años	35
Manifestaciones de Autonomía en el Niño de Seis Años	37
Aspectos que Implican la Autonomía	39
Desarrollo de Proyectos y Autonomía	42
Fundamentos del Método de Proyectos	42
Desarrollo del Proyecto	46
Relación de la Figura Paterna con Autonomía	47
Resumen	50
III. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	51
Tipo de Investigación	51
Técnicas de Investigación	52
Población y Muestra	52
Instrumentación	53
Descripción del Instrumento	55
Validez y Confiabilidad	56
Recolección de Datos	57
Hipótesis Nulas	58
Análisis de Datos	59
Resumen	59
IV. PRESENTACION DE LOS RESULTADOS	60
Características de la Muestra	60
Figura Paterna	61
Edad del Niño	61
Sexo del Niño	62
Autonomía del Niño	62
Ser Dirigido	65
Toma de Desiciones	76
Voluntad de Elección en el Desarrollo de Proyectos	79
Iniciativa o Capacidad de Hacer Propositiones en el Desarrollo de Proyectos	83
Relación de las Variables	83
Relación de la Variable Sexo con Autonomía	87
Relación de Edad con Autonomía	87
Relación de la Figura Paterna con otras Variables	88
Prueba de Hipótesis	93
Hipótesis 1	93
Hipótesis 2	93
Hipótesis 3	94
Hipótesis 4	94
Hipótesis 5	94

Resumen	95
V. RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	97
Resumen del Estudio	97
Literatura Pertinente	98
Diseño de la Investigación	102
Resultados del Estudio	103
Conclusiones del Estudio	104
Implicaciones del Estudio	105
Recomendaciones del Estudio	105
APENDICES	107
Apéndice A	108
Apéndice B	112
Apéndice C	114
BIBLIOGRAFIA	131

LISTA DE TABLAS

	PAG.
TABLA 1 FIGURA PATERNA	61
TABLA 2 EDAD DEL NIÑO	62
TABLA 3 SEXO DEL NIÑO	62
TABLA 4 AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA AUTONOMIA	63
TABLA 5 PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA AUTONOMIA	64
TABLA 6 AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA RESISTENCIA	66
TABLA 7 PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA RESISTENCIA	67
TABLA 8 AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA ACTUACION CONTRARIA	68
TABLA 9. PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA ACTUACION CONTRARIA	69
TABLA 10. AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA AUTORIDAD	70
TABLA 11. PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA AUTORIDAD	70
TABLA 12. AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA BUENA CONDUCTA	71
TABLA 13 PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LA BUENA CONDUCTA	72

TABLA 14	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A DESOBEDIENCIA	73
TABLA 15	PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A DESOBEDIENCIA	74
TABLA 16	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LIBERTAD E INDEPENDENCIA	75
TABLA 17	PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LIBERTAD E INDEPENDENCIA	75
TABLA 18	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A CONFORMIDAD	77
TABLA 19	PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A CONFORMIDAD	77
TABLA 20	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A INDIFERENCIA	78
TABLA 21	PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A INDIFERENCIA	79
TABLA 22	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A ELECCION DE PROYECTOS	80
TABLA 23	PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A ELECCION DE PROYECTOS	81
TABLA 24	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LIDERAZGO	82
TABLA 25	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A LIDERAZGO	83
TABLA 26	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A APORTACIONES	84
TABLA 27	PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A APORTACIONES	85
TABLA 28	AUSENCIA DE FIGURA PATERNA EN RELACION A ELABORACION DE ACTIVIDADES	86

**TABLA 29 PRESENCIA DE FIGURA PATERNA EN
RELACION A ELABORACION DE ACTIVIDADES 86**

CAPITULO I

INTRODUCCION Y DECLARACION DEL PROBLEMA

Actualmente la sociedad se ve afectada por diversos factores psicológicos y patológicos, que inhiben el desarrollo integral del individuo en su medio; que requiere no sólo de su presencia física, sino de su adaptación y aportación, para que pueda manifestarse de una manera plena con características propias que ayuden a mejorar el mundo.

Para que el individuo adquiera un desarrollo integral requiere de un equilibrio entre varios factores, dentro de los cuales se encuentra los sociales, los físicos, los psicológicos y dentro de estos los afectivos, entre otros. En el aspecto afectivo se encuentra el desarrollo de la autonomía; que tiene sus inicios desde los primeros años de vida del niño. En donde la familia juega un papel muy importante, pues es éste el primer círculo social en el que el niño se desarrolla. Aquí adquiere la seguridad necesaria para sus primeros años de vida; siendo la seguridad una condición determinante para su desarrollo sucesivo.

Anteriormente en estudios que se han realizado, algunos investigadores han opinado que si hay algo que influye directamente en el desarrollo de la estabilidad emocional y la formación del carácter, es la relación que se tiene con ambos padres

y que actualmente la gente que está sufriendo de alguna enfermedad emocional es por causa de la ausencia de uno de los dos padres en los primeros años de su crecimiento. (Grant, 1987).

Tanto el padre como la madre, tienen papeles específicos de influencia para el desarrollo integral del niño; pues de los dos, toma roles propios para la conformación de su personalidad. La presencia de ambos es imprescindible para su estabilidad emocional.

Al tomar conciencia de esta situación, se decidió realizar un estudio sobre la importancia que tiene la presencia del padre en el hogar para el desarrollo de la autonomía del niño. Ya que en la actualidad los efectos de relación padre-hijo son determinantes. Debido a que ciertas cualidades del padre tienen en el niño efectos de imitación en su personalidad, tales como: su carácter dominante, su afecto y su rechazo y estos ejercen en la independencia del niño su autocontrol, sus rasgos femeninos o masculinos, su actitud afirmativa, entre otros. (Jiménez, 1974).

Investigadores como Baumrind D., Getzels J. W. y P. W. Jackson (Lefrancois, 1978) han realizado estudios sobre los efectos de las relaciones padres-hijos y algunos de los factores que en diferentes trabajos han sido tomados en relación a la adquisición de la autonomía del niño se pueden observar los siguientes: Seguridad en el hogar, el afecto que sus padres le brinden, estabilidad de parte de los padres, el tiempo que el padre pasa con el niño, las actividades que como familia puedan desarrollar, la integración padre-hijo, entre otros. Algunos de estos aspectos serán tomados en cuenta en esta investigación, los cuales serán de gran ayuda a educadores

y padres de familia.

Esta investigación presenta la importancia de la presencia de figura paterna y el desarrollo de la autonomía en el niño de edad preescolar como un factor determinante en la formación de la personalidad integral del mismo.

Declaración del Problema

El problema de esta investigación consiste en explorar la relación existente en la presencia del padre en el hogar y el desarrollo de la autonomía del niño de edad preescolar. Se plantea de la siguiente manera:

¿Existe relación significativa entre la posesión de una figura paterna durante el crecimiento del niño en edad preescolar y el desarrollo de la autonomía?

Lo que se ha querido indagar en este estudio es si los niños que cuentan en su hogar con una figura paterna son más autónomos en relación con los niños que no cuentan en su hogar con una figura paterna; pues la autonomía es uno de los aspectos de la personalidad, necesarios para su integración como alumno de educación preescolar.

Objetivos del Estudio

La presente investigación tienen como objetivo concientizar a los padres y maestros de nivel preescolar de la importancia que tiene la existencia de un padre

en la vida del niño para la adquisición de la autonomía y motivar a que fomenten la interrelación padre-hijo para beneficio de este último en su formación integral.

Importancia del Estudio

Al mostrar la importancia de la relación padre-hijo se trata de concientizar a la sociedad que es necesario dar al individuo una figura paterna; de manera que el niño se encuentre con un ambiente seguro para interactuar en el desarrollo de su autonomía adecuadamente. Para tener una mejor sociedad e individuos realizados en su trayectoria por la vida.

Se dirige el presente estudio a padres y maestros de educación preescolar para que con el conocimiento presentado puedan desarrollar de manera adecuada la interrelación padre-hijo.

Definición de Términos

Autonomía: Hecho de dirigir o controlar uno mismo sus propias acciones o conductas. En este trabajo autonomía puede entenderse también como independencia.

Desarrollo: Integración completa del individuo.

Capaz: Posibilidad de desarrollar o conducir una actividad; refiriéndose expresamente a funciones motrices y procesos de pensamiento.

Elección: Acción y efecto de elegir, libertad para obrar.

Figura paterna: Presencia del padre en el hogar.

Independencia: Que está libre de cualquier dependencia.

Iniciativa: Actuación de un individuo para poner en marcha una cadena de sucesos. Capacidad o actitud para la concepción original y la acción independiente.

Suposiciones

1. El instrumento utilizado contiene preguntas que el niño podrá contestar adecuadamente.

2. Las preguntas del cuestionario dan aspectos que nos ayuda a conocer, rasgos de autonomía implicados en las hipótesis.

3. Se podrá identificar correctamente con un cuestionario la presencia de la autonomía en el niño.

4. Las diferencias existentes en el desarrollo de la autonomía denotarán la presencia de la figura paterna y la ausencia de la misma en el niño de educación preescolar.

Delimitaciones

Para el estudio del problema se cuenta con un campo extenso; sin embargo sólo se analizarán casos de una ciudad. En este caso la población se delimitó al municipio de Montemorelos en el Estado de Nuevo León; tomándose como marco inicial una muestra de 117 niños, teniendo presente que los resultados serán generalizados para dicho Estado.

La población de este estudio se delimitó a niños de ambos sexos de cuatro, cinco y seis años de edad, de educación preescolar. Las variables que se consideraron como aspectos relacionados con la autonomía fueron los siguientes: autonomía, resistencia y obstinación, actuación contraria, autoridad, buena conducta, desobediencia, libertad e independencia, conformidad, indiferencia, elección de proyectos, liderazgo, dar aportaciones y elaboración de actividades.

Limitaciones

Debido a diversos factores influyentes y entre ellos los principales: El tiempo y los recursos económicos, la muestra fue limitada a tomarse específicamente de catorce Jardines de Educación Preescolar de la Municipio de Montemorelos, N.L. México, que son: El Jardín de Niños México, el Jardín de Niños Agustín Yáñez, Jardín de Niños Ignacio Zaragoza, Jardín de Niños C. Alonso de León, Jardín 12 de Octubre, Jardín de Niños 15 de Septiembre, Jardín de Niños Morelos 11, Jardín de Niños Profr. Benigno Montemayor, Jardín de Niños Profr. Felipe de Jesús Jasso, Jardín de Niños Montemorelos, Jardín de Niños José María Morelos, Jardín de Niños Francisco Rangel Copado, Jardín de Niños Gabriela Mistral; teniendo estos como muestra representativa del análisis.

Las Hipótesis

Las hipótesis de este estudio son:

1. Existe relación significativa entre la posesión de una figura paterna durante el crecimiento del niño de edad preescolar, y el desarrollo de la autonomía.
2. Existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el que no le guste ser dirigido.
3. Existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y ser capaz en la toma de decisiones.
4. Existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener voluntad de elección en el desarrollo de los proyectos.
5. Existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener más iniciativa o capacidad para hacer proposiciones en el desarrollo de los proyectos.

Organización del Estudio

En el primer capítulo de la presente investigación se dan a conocer las variables a estudiarse y resolver en el problema planteando; así como la importancia del estudio.

En el segundo capítulo se presenta un repaso de la literatura consultada para asentar las bases de la investigación; incluyendo información concerniente a las variables de este estudio.

El tercer capítulo abarca detalladamente las técnicas para realizar la investigación, las estadísticas que se utilizaron; para la comprobación de las hipótesis; además de la organización de estas mismas.

El cuarto capítulo presenta las características de la muestra, los resultados de cada variable, al igual que la relación existente de estas entre sí y la prueba de hipótesis.

En el quinto capítulo se presenta de manera resumida las conclusiones del estudio, el diseño de la investigación y algunas recomendaciones que se hacen para investigaciones futuras.

CAPITULO II

ANALISIS DE FUNDAMENTOS

Introducción

Para la realización de esta investigación se inquirió la literatura escrita sobre las variables determinadas de la misma, teniendo como variable independiente la figura paterna en el niño de edad preescolar y como variable dependiente el desarrollo de la autonomía del mismo. Para el repaso de la literatura se obtuvo información de la Biblioteca de la Universidad de Montemorelos, donde se apoyaron las bases de la investigación. Los libros que se consultaron fueron en su mayoría de psicología infantil y relaciones familiares. De esta manera se determina la base teórica y se da a conocer cada una de las inquietudes que despertaron el interés para realizar la misma.

Figura Paterna

Para que el niño tenga un pleno y armonioso desarrollo de su personalidad necesita amor y comprensión. Hasta donde sea posible el niño debe crecer bajo la responsabilidad y el amparo de sus padres y entre un ambiente de afecto tanto de seguridad moral como material (Drumel, 1981).

Se reconoce ampliamente que la familia es el primer centro de socialización y desarrollo para el niño y constituye su primera fuente de amor y afecto donde satisface todas sus necesidades y obtiene seguridad e identidad; lo que le llevará a desarrollar todos sus demás aspectos (Lefrancois, 1978).

El tener en el hogar a dos padres amorosos y felices es una gran bendición para los niños, pues ambos son importantes dentro del mismo, ya que cada uno tiene funciones específicas que contribuyen a la determinación de la personalidad del niño (Grant, 1987).

Para el desarrollo psicológico del niño es importante que admire y respete a cada padre (Jiménez, 1974).

Para el niño, los padres son el centro de su mundo por eso la posesión más valiosa que los niños pueden tener es la existencia de dos padres que le brindan seguridad y aceptación; no existe ningún bien material que pueda suplir la estabilidad que se desarrolla en el hogar como es el mutuo interés de los padres por sus hijos, el ingrediente más importante en el desarrollo del niño es el ambiente familiar adecuado y estable, porque el concepto que el niño tenga de la vida va a depender mucho de sus experiencias pasadas con sus padres.

La imagen que el niño construye en su mente acerca de sus padres puede actuar como una fuerza de contentamiento, a medida que el niño crece tendrá un impacto que le ayudará a crear una imagen de sí mismo (Drescher, 1985).

Según Grant (1987) en estudios recientes hechos sobre la conducta del niño menciona que la conducta humana desde muchos puntos de vista (psiquiátrico,

sociológico, antropológico y educacional), enfatizan la importancia de la salud psicológica del niño. Misma que se desarrolla al contar con una familia completa que cuenta con la presencia del padre tanto como de la madre. En tal estudio realizado con más de mil quinientos niños referidos al centro de dirección infantil, se observó que la paternidad inadecuada se relacionaba directamente con sentimientos depresivos y una incidencia relativamente alta de severas perturbaciones emocionales.

En otras investigaciones mencionadas por el mismo autor han encontrado que los muchachos que vienen de hogares sin padres, sacaron calificaciones más bajas en los exámenes de madurez y adaptación social, que sufren más ansiedad, y tienen más posibilidad de llegar a ser delincuentes.

En el mismo análisis el doctor Wilson Grant (1987) observó que la mayoría de los niños afectados por enfermedades emocionales y dolencias psicósomáticas eran niños que tenían padres ausentes o indiferentes.

El doctor Armando M. Nichol, un profesor de psiquiatría de la Escuela Médica de Harvard, resume así los hallazgos de su propia experiencia.

Durante aproximadamente diez años empezó a estudiar a un grupo de muchachos que habían dejado sus estudios universitarios por razones psiquiátricas, en donde encontró dos características principales:

1. Aislamiento marcado y alejamiento de sus padres, especialmente del padre.
2. Una gran apatía y falta de motivación.

El también dice que esta falta de control se relaciona con la influencia declinante del padre en el hogar (Grant, 1987).

Por lo mencionado anteriormente se puede observar que los dos padres tienen funciones específicas en la vida del niño; debido a que son los primeros seres que se relacionan con ellos, son los que constituyen su primer mundo. En la relación con ellos tomará las características propias de su persona y creará una imagen propia que será la clave para su ajuste, lo que determina el desarrollo de su personalidad.

Así, si se construyen con éxito los primeros sentimientos personales de los niños, vivirán de una manera ajustada y equilibrada (Drescher, 1985).

A continuación se presenta la importancia de la relación padre-hijo.

El Padre

Padre: Este calificativo se le asigna, "Al varón o macho que ha engendrado" (Larousse, 1982). Y es uno de los individuos necesarios para llevar a cabo la reproducción.

El padre es determinante en la formación de un hogar, ya que actualmente es tomado como el individuo cabeza del mismo, y el ser padre es una de las responsabilidades más grande que la sociedad puede conocer (Howard, 1971).

Además de participar en la concepción y nacimiento del niño influye en el desarrollo total de su personalidad y le guía al prepararlo para la vida (Drescher, 1985). También es importante considerar que el carácter y la mentalidad del niño quedan poderosamente influenciados cuando el padre le da a éste muestras de confianza y amistad (Spock, 1985).

Algunas de las funciones específicas del padre son la de protección y ayuda

cuando es necesario en situaciones emocionales y siempre que el niño lo requiera para reconectarlos a la realidad, al mismo tiempo de ampararlos de las dificultades, enseñándoles ahora para que después ellos puedan enfrentarlas por sí mismos (Howard, 1971).

Importancia del Padre en el Hogar

En la sociedad las familias de dos padres son considerados como la norma, por lo que la familia de un solo padre a menudo suele sentirse inferior o aún anormal, esto hace que los problemas por mantener un clima familiar de estímulo al desarrollo sólo sean aumentados (Howard, 1971).

La muerte o la ausencia de uno de los padres son por lo general los aspectos que generan trastornos en el carácter del niño (Michaux, 1962).

Se considera absurdo pensar que la falta del padre no tiene ningún efecto ni importancia para el niño y que además la madre puede lograr fácilmente compensar esa falta ella sola. Es necesario, si no se cuenta en el hogar con figura paterna se pueda relacionar al niño con alguna persona que le proporcione esa figura (Spock, 1985).

Aún cuando el padre pareciera no hacer nada por el niño en el hogar por la poca relación existente, su sola presencia realiza algo para influir en su hijo (Mason, 1975).

Hoy en día el padre ha tenido un mayor acercamiento a su familia, cambiando su posición autoritaria por una relación de amistad que se forma a partir de la

cooperación, reciprocidad, que le ayuda y permite preparar a los hijos para la vida (Drumel, 1981).

Tanto las niñas como los niños deben tener la oportunidad de gozar de la compañía de un padre. Si se cuenta con un padre en el hogar, éste tiene las funciones de servir como modelo masculino adulto para sus hijos varones, que se identificarán con él (Meneses, 1991 y Spock, 1988), a la vez que en las niñas el papel del padre es de mucha importancia aunque distinto. La niña al igual que el niño imitará al padre, pero como mujer tendrá más confianza e sí misma si siente la aprobación paterna en los pequeños detalles sobre todo cuando él admira sus cualidades femeninas o la felicite por cualquier cosa que haga. Ella al aprender a apreciar en su padre las cualidades del hombre preparará su vida adulta, los padres dan una imagen viril a sus hijas; las que de esta manera buscarán más tarde estas características en sus compañeros (Spock, 1988).

Aunque actualmente en el desarrollo de los niños los padres no se relacionan de manera tan directa debido a sus diversas ocupaciones y responsabilidades, y por esto no se le dé tanta importancia a la relación padre-hijo a esta edad, se determina que su presencia influye de manera directa, pues entre más relación tenga el niño con su padre mayor identificación tendrá con él mismo. (Navarro, 1990). Los años de la niñez constituyen un período formativo crucial que determina el fundamento de la maduración de la personalidad. Por lo tanto la identificación del niño con su padre desde la primera infancia permitirá una mejor relación con él al sentirse protegido y amado (Papalia, 1989).

El niño necesita de la presencia de los padres para tomar un propio sentido de identidad (Howard,1971). Platón enuncia que el comienzo es la parte más importante de todo trabajo, especialmente cuando se está formando el carácter por lo cual la impresión deseada se fija con más rapidez (Drescher,1985). Por lo tanto es evidente que los hábitos y rasgos de personalidad que al niño se le fomenten en la infancia tendrán casi toda la influencia para el desarrollo integral y que las imágenes de las personas con quien se desarrolla permitirá la confianza en el niño; además que los reglamentos y la guía paternal son importantes para la seguridad y el desarrollo de la confianza del niño, que en esta edad es determinante para la formación de su personalidad; comprendiendo que la relación que el niño tenga con su padre tiene importancia como punto de apoyo para una imagen adecuada de su persona, y esto tiene una marcación más importante en el niño; "la adaptación a la propia identidad se logra mediante la identificación con el padre del mismo sexo" (Rosenbluth, 1989; pág 27).

El padre es también un modelo de imitación y la ausencia de éste crea inseguridad en el niño. De esta manera si el padre apoya a su hijo en la realización de actividades lo prepara para la vida (Drescher, 1985).

La identidad es uno de los aspectos importantes de la presencia del padre en la vida del niño, ya que estos no sólo quieren ser como sus padres a quienes admiran; pues se identifican tanto con él, que desean ser aun mejores que él (Osborne, 1988).

La naturaleza de las relaciones entre los seres humanos es tan compleja, con factores tan diferentes en distintas situaciones que es extremadamente difícil sacar

conclusiones claras sobre ellas y en ningún otro campo esto es más cierto que las relaciones padre-hijo (Papalia, 1989).

La relación con el padre no ha sido muy bien comprendida por psicólogos y hombres pensadores pues han confundido su virilidad con el hecho de ser desinteresados y egoístas, teniendo como posición que no deberían interesarse por sus hijos pequeños y que tampoco los niños pudieran interesarse por sus padres, pero la realidad es que ya desde los primeros meses el niño y la niña pueden hacer una distinción de su padre y madre. Así en la relación del niño con su padre, el niño tiene una imitación de actitudes que va a ser de gran importancia para el desarrollo de la persona, que se irá realizando a través de la convivencia mutua; además el niño necesita contar con un personaje que admire y manifieste autoridad en su vida (Jiménez, 1974).

Las diferencias entre las interacciones madre-hijo, padre-hijo son importantes, pues quiere decir que un bebé participa en experiencias diferentes con cada uno de sus padres y, en consecuencia si ponemos que las diferentes experiencias están casualmente relacionadas con los diferentes resultados, las madres y los padres tienen influencia independiente sobre el desarrollo de sus hijos (Papalia, 1989; pág. 231).

El papel del padre en la familia no es fácil, si existe hoy una crisis de la paternidad hay que descubrir que ante todo es por la ausencia del padre, ya que el papel indirecto del padre, por muy indirecto que sea no es menos importante, va mucho más allá de un simple sustituto ocasional y además ilimitado. Pues éste contribuye a la formación del carácter y la personalidad del niño y no solamente a una edad específica (Drumel, 1981).

La Figura Paterna en el Niño de Cero a Tres Años

La relación del padre con el hijo es muy importante desde el mismo nacimiento. Si el padre tiene la oportunidad de asistir al parto podrá establecer una relación más personal con sus hijos.

Hay padres que consideran que su interacción con los hijos empieza cuando ya son mayores, y que en el inicio la madre es la única que se debe de encargar del bebé, esta equivocación los lleva a encontrarse con la situación de que cuando ellos quieren interactuar con los hijos, éstos ya se encuentran al margen de su mundo (Navarro, 1990).

Cuanta más relación se tenga entre los padres con un hijo varón los niños serán más despiertos y brillantes en los primeros cinco o seis meses de edad (Papalia, 1989).

La relación entre padre-hijo debe empezar desde muy pequeño. Debido a las horas que el padre pasa fuera de casa... Se debe procurar aprovechar todos los momentos libres para estar con el niño, esto le ayudará a madurar mejor (Navarro, 1990; pág. 21)

Los niños sienten fuertes apegos a sus padres desde el primer año de vida; y sus padres ejercen una gran influencia en el desarrollo social, emocional y cognoscitivo del niño (Papalia, 1989).

Desde los dos años se puede notar que los niños tienen gran preferencia por sus padres que por sus madres (Osborne, 1988).

La seguridad de los niños de dos años se centra en su padres, aunque la relación con estos sea casi nula (Mason, 1975).

Quizá uno de los aspectos más difíciles de desempeñar y más

delicados es el del padre, sobre todo cuando la familia tiene más de un hijo. Su labor consiste en ayudarlo a comprender y a aceptar las pequeñas injusticias que necesariamente existen en el seno de cualquier comunidad humana.

Al llegar a los dos años aproximadamente el niño va tomando conciencia clara de sí mismo y de su propia individualidad y empieza a afirmarla. Es en este momento cuando la figura paterna del padre empieza a aparecer como tal a los ojos del hijo (Regan, 1987; pág. 43).

A los tres años los niños sienten una necesidad más imperiosa de la existencia del padre en su vida, pues a esta edad se empieza a formar más su identidad personal y mucho de esto lo toma de su padre; que para él corresponderá a su ideal y en el cual también se inspirará para trazar su línea de conducta (Spock, 1988).

La Figura Paterna en el Niño de Cuatro Años

Si el niño ha perdido a su padre durante los cuatro años por su necesidad de identidad esto puede ser una de los períodos más difíciles. Además de que el niño a esta edad tiene mucha necesidad de la aprobación del padre (Osborne, 1988).

A los cuatro años el niño se identifica con su padre valiéndose de su deseo natural de imitarlo y ser como él.

En la ausencia o separación del padre, al niño varón de cuatro años le es más difícil encontrar alguien con quien identificarse. Aunque anteriormente la figura del padre ya tiene importancia a la edad de cuatro años es mayor, porque pertenece a ese mundo exterior en el que el niño va entrando poco a poco. No obstante, es a esta edad que el niño adquiere conciencia total de la importancia de su padre en su vida, por lo que éste representa en el mundo exterior; de ese mundo al que ahora se asoma

con mayor independencia por primera vez. Sin saberlo siquiera, empieza a sentir una admiración hacia él.

"La figura del padre adquiere especial relevancia para el niño en esta etapa"
(Navarro, 1990; pág. 26).

La Figura Paterna en el Niño de Cinco Años

En el niño de cinco años, la presencia paterna es ya bien identificada por él, pues puede observar y tener razonamiento a su nivel; y si éste carece de padre no se sentirá igual que todos los que le rodean, aunque estos pensamientos no sean tan profundos.

También el padre participa del afecto del niño de cinco años, aunque raramente es el progenitor preferido. El niño gusta de su padre y se siente orgulloso de él, quizá le obedezca mejor que a su madre, pues representa autoridad en su vida.

Freud dice en su teoría: la habilidad que el niño tiene para expresar o retener amor, ocasiona que el niño se identifique con su padre e imite o proyecte sus acciones (Wastson, 1991).

El niño está dispuesto a adoptar la conducta y los valores que son similares a la conducta y valores de los individuos que son importantes, particularmente sus padres (Sarafino y Armstrong, 1988; pág. 116).

La Figura Paterna en el Niño de Seis Años

A los seis años para el niño el padre juega un papel de guía y entrenador. En esta edad el niño establece buenas relaciones con el padre, los varones especialmente

se complacen en largas caminatas en compañía del padre y en mantener con él largas discusiones sobre problemas masculinos... las niñas son más sensibles a cualquier reprimenda del padre y puede mostrarse celosa de cualquier atención que éste le brinde a la madre.

En esta edad los niños verán a su padre como un modelo y con una admiración profunda que los suele caracterizar; la cual les lleva a tener aspiraciones a ser semejante a ese ser admirable y protector.

"Los niños aprenden más acerca de la paternidad por la observación a sus padres que por cualquier otro medio" (Sarafino, 1988; pág. 116).

En el niño de seis años el padre puede y debe desempeñar un papel muy importante. Se ha observado que las niñas se "enloquecen" por sus padres y exigen que estos les den un beso antes de acostarse. Los varones edifican una relación padre-hijo compuesta de admiración, exigen cada minuto del padre, desean tener una buena conversación con ellos que les aliente. Tiene algo de estimulante y realmente bello el realizar actividades en compañía del padre. Cuando el padre está con el niño puede manifestar más independencia en la realización de tareas comunes y de aseo personal (Gesell, 1989).

El niño como ser humano siempre tendrá la necesidad de alguien que le brinde amor, apoyo y por lo general el niño siempre se va a vincular con seres con los que se relaciona de una manera más directa y aún cuando están distantes siempre para él representará a un ser superior que le pueda sostener, proteger, empujar a la realización de sus metas..., este ser, sea suave o áspero, siempre será "papá". Esto ocurre

precisamente cuando los padres desarrollan la misión que tienen como padres. La madre servirá como un ser protector, siendo el padre el guía. Por lo tanto en más de alguna ocasión el niño se sentirá unido a su madre cuando siente la necesidad de seguir permaneciendo en lo que está siendo, y su tendencia a progresar en el padre. Después de esta vinculación y a pesar de los ocasos en la relación padre-hijo, cada vez que en el transcurrir de la vida el niño, el adolescente o el joven sienta la necesidad de un impulso, de una mano que le señale el camino que debe seguir acudirá a su padre.

Después del egocentrismo el niño intuirá que se proyecta sobre el mundo de la profesionalidad, lo social, lo político y lo religioso a través de su padre. Y habiendo pasado ya la adolescencia y habiéndose convertido en un joven, se dará cuenta que la historia que está trazando es la propia, tiene un pasado totalmente vinculado a su madre y se dirige a un futuro en el cual ve la realización de algo muy personal, que es el resultado, y tal vez la superación de aquel empuje que le dio su padre (Jiménez, 1974).

La Autonomía

La autonomía significa ser gobernado por uno mismo, bastándose a sí mismo en la medida de sus posibilidades. (PEP, 1992).

No se considera a la autonomía como uno de los componentes del temperamento, ya que ésta no se determina por el desarrollo anatómico y aparato nervioso. Es nula en el momento de nacer, y se va elaborando a lo largo de la

infancia y también la adolescencia (Simon, 1977).

Desarrollar la autonomía en la edad preescolar significa ser capaz de pensar críticamente por sí mismo tomando en cuenta muchos puntos de vista ajenos a los propios (Kamii, 1993).

El niño se hace cada vez más autónomo a medida que crece y a medida que se hace más autónomo, se hace menos heterónomo. Es decir, en la medida que el niño se hace capaz de gobernarse a sí mismo, es menos gobernado por otras personas.

"El respeto mutuo es un aspecto esencial para el desarrollo de la autonomía del niño" (Kamii 1993; pág. 29).

Desarrollo de la Autonomía del Niño Preescolar

El desarrollo de la autonomía se presenta desde los primeros momentos de la vida, cuando el niño al encontrarse con su mundo necesita independisarse de él, para adquirir de éste su propia personalidad.

Cuando el niño es pequeño no distingue aún que se halla en un estado de total dependencia respecto de su entorno y no está consciente de ello, no distingue de manera clara las relaciones de reciprocidad que le vinculan hacia los demás; él solo se percibe como centro de su mundo familiar, sus padres no pueden faltar, para él es algo muy natural que puedan satisfacer todas sus necesidades, no comprendiendo que es por estas situaciones que se torna a ser totalmente dependiente de ellos. Pero aún así él puede manifestar un carácter de oposición, rebeldía e independencia, lo cual no implica que haya conquistado su autonomía, pero sí que desde muy temprana edad

la busca y de esta manera la construye progresivamente (Simon, 1977).

Según Mahler (1967), desde el nacimiento hasta los dos meses el niño empieza una fase autista, que da iniciación al desarrollo de su autonomía hasta llegar a los dieciocho meses (Lewis, 1973).

Manifestaciones del Desarrollo de la Autonomía del Niño

El bebé es el más bello regalo, esperado y nacido del padre y la madre. Cuando nace entra en comunicación: al escuchar la voz de sus padres, el niño corresponderá a su vez con su mirada, sus gestos; se le debe permitir desde pequeños que sean ellos mismos, en gustos carácter y su personalidad, para formar un ser único (Levy, 1986).

Los padres tienen una gran responsabilidad en los tres primeros años de vida; tiempo preciso que los psicólogos como Piaget aprueban para que fije la personalidad, esto se puede lograr supliendo y corrigiendo las necesidades que el niño presente; como el cuidado de la alimentación, las caricias; es aquí donde se va conociendo lo que él quiere y como va actuando ante estas necesidades; en la comunicación es donde nace su lenguaje y se fija en relación con las actividades de la vida cotidiana, como tratarlo al cambiarlo, lavarle, hablarle, reconocerlo y considerarlo, son experiencias que va adoptando en su vida (Levy, 1986).

En la actualidad la psicología ha realizado avanzados estudios de la conducta humana para mejor comprensión de la misma; así el psicólogo Jean Piaget presenta divisiones de las etapas del niño atendiendo a su desarrollo integral, en las que

también presenta la manera evolutiva en la que el niño va desarrollando su autonomía hasta alcanzar un grado considerable de madurez. A continuación se presentan en forma general estas etapas; cada etapa se caracteriza por percepciones del mundo y adaptación para el niño, notablemente distintas, y cada una es consecuencia del aprendizaje y de la preparación para desarrollar las mismas (Piaget, 1981).

Sensoriomotriz

La palabra sensoriomotriz describe eficazmente el período del continuo desarrollo que depende principalmente de la experiencia sensorio-motora; esta fase abarca en el niño desde su nacimiento, hasta los veinticuatro meses, cuando empieza a comprender y observar el amor y cariño que hay hacia él (Henry, 1989).

La terminología del psicólogo Jean Piaget, dice que la palabra sensoriomotriz indica que el niño crea un mundo práctico totalmente vinculado con sus deseos de satisfacción física en el ámbito de su experiencia sensorial inmediata, y durante este período el niño comprenderá el mundo en gran medida a través de actividades realizadas en él, mediante su inmediata y directa percepción sensorial del mundo (Lefrancois, 1978).

El niño debe empezar a coordinar su organismo, a conocerlo donde sea capaz de percibirlo; dentro de este período se encuentra tres reacciones diferentes en el desarrollo de su vida (Piaget, 1981).

Los reflejos: Esto aparece en el primer mes de la vida de un niño ejercitando sus reflejos en el llanto, la respiración, en la repetición espontánea mediante estímulos

internos y externos, y esta suministra las experiencias necesarias para su maduración. La localización del pezón de la madre al succionar, aporta una experiencia fundamental para su desarrollo, la obtención de objetos es otro factor donde encuentra satisfacción e inicia pautas de conducta que son importantes para su vida, proceso y desenvolvimiento (Andre, 1979).

Reacciones Circulares Primarias

En el desarrollo de las reacciones circulares primarias se presentan los movimientos voluntarios del niño, este desarrollo que requiere ya de una maduración determinada, aquí se observa la repetición voluntaria de lo que antes era sólo una conducta automática, ahora son nuevas experiencias porque llega a relacionarse estrechamente con ellos; comienza a coordinar de manera más completa no sólo una parte de su cuerpo, sino dos al mismo tiempo; lo que le lleva a un logro más completo de las actividades (Lewis, 1973).

Las reacciones se vinculan de una manera estrecha con el estímulo; el niño, entonces incorpora y adapta sus reacciones a una realidad ambiental, en donde se producirá una síntesis de asimilación y acomodación que como esencia viene a manifestarse en una adaptación (Henry, 1989). En esta reacción los primeros ocho meses son particularmente importantes puesto que durante este período es cuando el niño asienta las bases de su estructura cognoscitiva, esta estructura es básica según Piaget, menciona que es la base del esquema; un objeto particular en el ambiente se convierte en un patrón de conducta en el niño, lo que se va aplicando en una variedad

cada vez mayor de objetos nuevos (Lewis, 1973).

Observamos en los niños repeticiones de actos que se dan. A medida que el niño realiza un acto y es atendido para satisfacer su inquietud de repetición aprende a desarrollar su autonomía, ya que la repetición de un acto suscita un estímulo adecuado para la reiteración del mismo (Allport, 1971).

Reacciones Circulares Secundarias

Las reacciones circulares secundarias son una combinación de las reacciones primarias con las secundarias; se prolongan las reacciones primarias pero también va ampliando cada vez el ámbito de sus actividades y variaciones ante objetos distantes y comienza a diferenciarlos.

Piaget denomina a ésta una sub-etapa, ya que aquí empieza a modificar su ambiente de manera intencional, para satisfacer una necesidad.

Hacia el final del primer año se puede observar una coordinación creciente de los esquemas, y el niño empieza a enterarse de la existencia de los objetos de lo que no se había percatado, y se da cuenta de que éstos pueden moverse por fuerzas externas, dominando mejor su mundo (Lewis, 1973).

Las Reacciones Terciarias

Las reacciones terciarias son muy distintas de las secundarias. Existen diferenciaciones que ya no son impuestas por el ambiente en que el niño se desarrolla.

En esta etapa cuando el niño no logra asimilar todo lo deseado del ambiente

tiene reacciones o actitudes que le lleven a una experimentación propia de las cosas y conocer las novedades de las mismas. Ya no se conforma con repetir acciones, quiere encontrar las causas de los cambios y vivir nuevas experiencias, lo que le lleva a ser más autónomo de su ambiente.

Su percepción precede siempre a la acción, el niño podrá desarrollar la etapa de las reacciones terciarias si ha tenido bases bien desarrolladas en las etapas anteriores (Lewis, 1973).

La Etapa Preconceptual

En la etapa preconceptual se explica el conocimiento que el niño tiene del mundo: cómo lo percibe y cómo éste ayuda para el desarrollo de su autonomía, en lo físico y social, según las experiencias que ha vivido hasta esta edad. Aquí empieza algo importante que el niño pondrá en práctica que es el juego; el niño lo convierte en un instrumento, y va adaptándose al realizarlo; tomando patrones de conductas de personas, o de la vida cotidiana y puede implicar actividades desde las más simples hasta las más complicadas. El niño va descubriéndose mediante el juego; pero éste también incluye el lenguaje; ya que están relacionados, y es un vehículo en el desarrollo del niño. Comienza con la repetición de palabras, las que va relacionando con objetos visibles (Piaget, 1981, Papalia, 1989).

Cuando más el niño expresa verbalmente un deseo, una experiencia o un pensamiento sin necesidad de recurrir a las acciones, más se pone de relieve que acepta el lenguaje como trasmisor de significados; puede vertir en palabra el símbolo mental. (Piaget, 1981; pág. 128).

La comunicación mediante el lenguaje verbal o no verbal establece un vínculo

entre el pensamiento y la palabra. Cuando el niño lo realiza en el juego va desarrollándose su personalidad, tendrá la capacidad de decidir ante otras personas o grupos, tendrá un lenguaje bien desarrollado (Alvarez, 1981).

Etapas de Operaciones Concretas

La fase de operaciones concretas se refiere a la capacidad mental de ordenar y relacionar la experiencia que ha vivido, éstas han sido separadas en dos aspectos las operaciones concretas y las operaciones formales (Papalia, 1989).

Las operaciones concretas se desarrollan a través de la experiencia mental; dependiendo de la percepción que tenga será su capacidad para recordar las cosas. Es ahora que ya puede encontrar solución posible de algún problema, el niño aprende a reflexionar a través de operaciones donde ordena experiencias como a él le parezca adecuado; puede encontrar solución a los problemas. Pasando de esta etapa es capaz de decidir de qué manera y cómo quiere realizar o resolver sus problemas. Aumenta su seguridad (Henry, 1989).

Dentro de estas etapas podemos observar la evolución del niño, los cambios que surgen en ellos. Es importante que se le ayude a afirmar estos cambios; pues la realización de ello es determinante para su formación por lo cual es importante que desde que nace se le dé el mejor cuidado y motivarlo para que cada descubrimiento hecho sea un progreso para él, de tal manera que en la fase de explorar lo que le rodea, su cuerpo pueda desarrollarse adecuadamente y así lograr una independencia conforme avanza en su vida (Papalia, 1989).

A medida que el chiquitín se despierta y se desarrolla va conquistando progresivamente su autonomía pasando por la fase decisiva de su motricidad (Levy, 1986).

Los padres deben ayudar con su actitud, su confianza, su voz, para que el niño se relacione estrechamente y se le brinde seguridad, cuando explore alguna inquietud, y pueda solucionar algún problema por él mismo aunque tenga que repetir incansablemente su intento hasta lograr el éxito en su camino y así avanzar; ésto es un placer para los padres: ver a su hijo progresar con seguridad y confianza y comprender que ha iniciado un rumbo hacia una completa independencia. Cuanto más avance más rápido terminará su dependencia. Debido a que la confianza es factor determinante en el desarrollo de la autonomía (Lewis, 1973).

Desarrollo de la Confianza en el Niño de Edad Preescolar

Un recién nacido es un ser de total dependencia, sin la ayuda de los demás moriría, es incapaz de cuidarse solo; sin embargo a medida que el tiempo transcurre existen ante él necesidades que tienen que ser suplidas y se encuentra ante su propio mundo en donde tiene que desarrollar la confianza en sí mismo y alcanzar una sensación de poder; pues al controlar cuanto le rodea el niño se sentirá seguro, ya que el primer objetivo suyo es aprender a controlar el mundo (Papalia, 1989).

Los niños necesitan y deben desarrollar un sentimiento de confianza para llegar a ser emocionalmente sanos; además de que el desarrollo de la confianza también produce una sensación de seguridad en sí mismo.

Por lo general se busca reafirmar la confianza en sí mismo a base de imitar la conducta del progenitor.

Todos queremos sentirnos seguros, adecuados, bien. La sensación de confianza es un síntoma de madurez emocional. Constituye esa paz interior que proviene de un sentimiento positivo acerca de nuestras propias capacidades, y debiéramos tratar de establecer tales sentimientos positivos en los niños. (Bruce, 1976; pág. 22).

Tres de los aspectos de una saludable y propia estimación son los siguientes:

1) Un sentido de ser amado, 2) el sentido de valor o la sensación de ser una persona valiosa y 3) un sentido de confianza en la manifestación de la propia capacidad que sin duda ayudará al niño a realizar actividades que le permitan tener un mejor desarrollo integral.

Para la propia figura del niño, es vital un sentido de la individualidad y la confianza en sus capacidades, ya que los sentimientos de confianza y desconfianza son desarrollados en todo su crecimiento a través de sus vivencias, y éstas constituyen una serie de actitudes básicas para el desarrollo de la autonomía. El control del niño en la etapa oral debería ser firmemente tranquilizador, él mismo debe desarrollar una fe básica durante sus primeros años, empezando en su relación con los padres para después habilitarla con todos los demás. Todos los aspectos que le induzcan a tener confianza deben ser graduales y brindándole protección de experiencias arbitrarias y carentes de sentido, de vergüenza y duda (Rodrigué, 1983).

En el desarrollo de la confianza en el niño la teoría de Erickson, y su principal preocupación está relacionada con el crecimiento del ego y con la forma en que la sociedad moldea nuestro ego, y Erickson menciona crisis que influyen el desarrollo,

la confianza empieza por medio del cuidado sensible de las necesidades del bebé tanto físicas como emocionales, ya que el bebé confiado duerme profundamente, come bien demostrando el sentido de seguridad de que el mundo es buen lugar para vivir.

Como Freud, Erickson considera que la situación de alimentación es un aspecto crítico en el desarrollo de la confianza, la madre es el guardia alimentadora y lleva al niño a darse cuenta de su propio sentido (Rodrigué, 1983).

Al darse cuenta que tiene voluntad se afirma a sí mismo sin embargo, al mismo tiempo se da cuenta de la limitación de su capacidades, y a la continuación de su dependencia lo hace dudar de su capacidad de ser autónomo (Papalia, 1989; pág. 269).

Si no recibe el control suficiente por parte de los adultos, desarrollará su propia conciencia precoz; Erickson menciona que hay niños de edad preescolar que están todavía tratando de obtener y mantener un sentido de autonomía. La guía de sus padres le dan nueva capacidad de expresar sus necesidades y pensamientos mediante las palabras les ayudan a ser más independientes, en esta etapa de preescolar pasa de una unión total con sus padres a una identificación con él mismo; la identificación es parte de la creencia que tiene una persona de algunos atributos de un modelo de padres, un niño que se da cuenta de que él y su padre comparten los mismos nombres, y que tienen funciones similares y oye decir que él y su padre tiene cosas similares tiene una identificación con su padre (Papalia, 1989).

Manifestaciones de la Autonomía en el Niño de

Cero a Tres años

Los aspectos que se presentan a continuación fueron tomados de la obra de Arnold Gesell (1987) quien presenta el desarrollo del niño de uno a cuatro años.

A su nacimiento el niño puede considerarse como completamente dependiente, sin embargo a medida que pasan los días podemos observar su desarrollo de una manera extraordinaria, poco a poco va logrando el control de sus músculos y más tarde de sus órganos que lo llevan al pleno desarrollo de actividades que lo impulsan a alcanzar lo que desea para así descubrir el mundo de una manera personal e independiente.

Aunque a sus inicios se le consideraba como un ser inerte, ahora se ha convertido en un individuo complejo, capaz de emociones diversas, con relámpagos de lucidez y de largos y tenaces esfuerzos.

En ésta etapa el niño aprende a gatear lo cual ha ampliado en gran medida el alcance de su iniciativa y de sus experiencias, de esta manera el ponerse más tarde de pie alcanza lo que constituye para él su meta evolutiva; se considera que durante esta época se sientan las bases para el desarrollo sucesivo (Gesell, 1987).

El niño de esta edad "al mismo tiempo que intuye hasta que punto su felicidad depende de los que le rodean, quiere sentirse más libre, descubrir nuevos lugares, conocer nuevos rostros" (Spock 1988; pág. 220).

Al ir creciendo el niño adquiere más audacia, siente menos la necesidad de estar al cuidado de alguien que le proteja y en él se desarrolla el sentido de la independencia. En gran medida el sentido de independencia se desarrolla en el niño gracias a la libertad en que se le deja, sin que por esto no se le de el cariño necesario

que el pequeño requiere (Spock, 1988).

Durante este año el niño desarrolla el control de sus músculos y sentidos, que a la vez van interactuando entre ellos y finalmente lo llevan a la realización plena y más independiente. Tiene grandes progresos en el control motor grueso; donde éste muestra variación individual de la conducta motriz fina (Gesell, 1987).

El niño de dos años tiene un impulso motor poderoso, está en incesante actividad, con el desarrollo de su psicomotricidad gruesa el aprende a caminar, aprende a percibir las distancias (Gesell, 1987).

Si a los niños desde pequeños se les ha acostumbrado a ver a muchas personas a su lado, ha desarrollado cierto sentido de independencia y de libertad (Spock, 1988).

El niño de dos años está dando término a su curso de infancia, puede correr sin peligro de caer, puede volver por sí sólo las páginas de un libro separadamente, ponerse solo algunas prendas de vestir, puede mantener la cuchara en posición correcta mientras la lleva a la boca. Estas características del niño hacen que se le considere suficientemente maduro y más independiente (Gesell, 1987).

La coordinación motriz fina del niño de dos años está convenientemente limitada por ciertas inmadureces selectivas de sus sistema nervioso (Gesell, 1987).

El niño de tres años avanza lenta y evolutivamente y se puede decir que se maneja a sí mismo, puesto que ha emergido de la lucha de lo diametralmente opuesto. Ha dominado el poder de juzgar y escoger entre dos alternativas opuestas. Más aún, gusta de hacer elecciones dentro de su experiencia. Emocionalmente se vuelve menos hacia sí mismo. Está seguro de sí. Encara sus actividades rutinarias con mayor

sensatez. Su autonomía está bien equilibrada, tiene mucha adaptación social lo que mayormente se debe a su buen desarrollo psicomotriz; puede rodear obstáculos, removerlos de su camino, detenerse y volver a ponerse en marcha al instante (Gesell, 1987).

Manifestaciones de Autonomía en el Niño de Cuatro Años

En la vida del niño de cuatro años se inicia la etapa de la asistencia al Jardín de niños, dejando así atrás una vida de mayor dependencia para adentrarse y aproximarse a ese mundo de los adultos; un mundo competitivo, donde ahora ya no bastará con pedir para obtener las cosas sino que tendrá que desarrollar un esfuerzo personal para conseguir lo que requiere. Ahora, gracias a la seguridad que le proporcionan sus padres, él puede sentirse individual e independiente (Gesell, 1989).

Todo su desarrollo psicomotriz tanto fino como grueso y los avances que ha tenido en relación a los logros del tercer año le hacen sentir al niño de cuatro mayor y más autónomo. Aunque aún necesita de la ayuda de los padres ya se siente un ser individual.

Durante este año el niño ha adquirido bastante autonomía personal y lo demostrará en sus juegos que preferentemente hará en grupo. El dominio de sus actividades le permite desenvolverse bien por sí solo (Navarro, 1990).

Como menciona Gesell el niño de cuatro años representa una combinación de independencia y socialización, su confianza en sí mismo su seguridad al realizar actividades contribuye para ser más firme e independiente.

A esta edad el niño tiene una mayor independencia porque su capacidad de comprender las cosas ha aumentado, y puede tener nociones de día y la noche. A los cuatro años no se debe obligar al niño a asumir responsabilidades que no pueda cumplirlas o que no estén de acuerdo a sus capacidades (Osborne, 1988).

Manifestaciones de Autonomía en el Niño de Cinco Años

El niño de cinco años ha recorrido ya un gran camino que con experiencias y vivencias sin duda le han ayudado a encontrarse con él mismo, ahora ya cuenta con características que le permiten desarrollarse con más independencia. Todo ese cúmulo de capacidades, talentos, cualidades temperamentales y sus modos distintos de afrontar exigencias del desarrollo se han puesto de manifiesto y aunque aún es pequeño ya cuenta con rasgos de individualidad que serán característicos de su persona, se pueden también observar las influencias de su cultura y hogar en el que se desarrolla (Gesell, 1989).

La edad de los cinco años es nodal y puede considerarse como una edad de oro, no sólo para los padres, también para el niño. Su desarrollo es suave y debido a su madurez se contenta con organizar experiencias, tomando así más seguridad en sí mismo, tiene más conciencia de la realidad, su mundo es aquí y ahora; no le gustan las imposiciones, ni siquiera tolera el Jardín de infantes si éste le impone demasiadas exigencias nuevas, manifiesta intolerancia hacia el exceso de magia, él descubre un mundo propio acentuándose a sí mismo (Navarro, 1990).

El niño de cinco años produce una impresión favorable de competencia y

estabilidad porque es capaz de concentrar su atención sin distraerse ...La autolimitación es tan fuerte como su autoafirmación...Le agrada asumir pequeñas responsabilidades y privilegios a los que puede hacer plena justicia. Si se le exige demasiado, puede reaccionar con arranques de resistencia o sensibilidad. Es mucho más deliberado que un niño de cuatro años (Gesell, 1989).

Los niños de cinco años gustan de acomodarse a la cultura en la que viven. En sus actividades que por lo general son espontáneas tienden a tener un buen dominio de sí mismo..., aceptan la ayuda de los adultos, se muestran interesados en realizar actividades que estén dentro de sus posibilidades, le agrada instruirse, no tanto para agradar a los demás, sino para tener una mejor identidad personal, busca el reconocimiento y el aplauso.

A esta edad construye un sentido de sí mismo, ahora tiene más conciencia de sus propiedades, posiblemente no parezca tan independiente como antes, pero tiene mayor conciencia de la relación de sus actos con la gente y con el mundo que le rodea.

El niño de cinco años es más moderado que el niño de cuatro años; es más persona, es serio respecto de sí mismo y le impresiona mucho su capacidad de asumir responsabilidades y de imitar la conducta adulta, toma la vida tal como se presenta, se adapta con relativa facilidad a nuevos grupos, goza de rutinas pero también es amante de actividades que le permitan el movimiento libre, sus necesidades son moderadas de acuerdo al ambiente; es decir, el niño parte de su ambiente y se adapta a él, le gusta agradar a los demás y hacer las cosas de una manera correctamente

aceptada y puede rehusarse a hacer cosas por no saber como hacerlas o porque está demasiado ocupado para ello, le gusta el elogio y se ha identificado con su ambiente. Las decisiones para él no son muy difíciles y debido a que desea agradar se inclina más a la voluntad de sus padres.

Dentro de su capacidad goza de una independencia y facultad de bastarse a sí mismo de una manera relativa (Gesell, 1989).

Manifestaciones de Autonomía del Niño de Seis Años

El niño de seis años requiere de una guía y una ayuda sencilla para planear lo que desea hacer y necesita a lo largo del camino, pero no tolera la intervención directa de otros en su vida y sus decisiones o actividades. En todo cuanto realiza él es el centro de su propio universo, quiere y necesita ser el primero y en algunas ocasiones cree que su forma de hacer las cosas es la más correcta y que los demás deben de hacerlas de la misma manera; no le importa tanto agradar a los demás, pero si lo hace lo hará solo para agradarse a sí mismo. Se puede considerar como una personita unilateral; por lo general hace las cosas con una predisposición a agradarse a sí mismo.

El niño de seis años ya tiene un mayor dominio de sus músculos y movimientos, lo que le permite desarrollarse de manera independiente. Encara sus actividades con mayor abandono y al mismo tiempo con mayor liberación (Gesell, 1989).

El niño se identifica con todo lo que sucede a su alrededor. Puede dar a

conocer sus propias experiencias y proyectar sus sentimientos independientemente de las opiniones del grupo. Aún le gusta la rutina, desea conservar algunos puntos fijos dentro de su universo mental; sin embargo, a pesar de la bipolaridad por la que el niño de seis años tiene que pasar es favorable para lograr transacciones psicológicas.

La autoproyectividad dramática es uno de los rasgos de madurez más significativos del niño de esta edad, pues la posee en todo momento. Mediante la aculturación el niño adquiere sus formas de vida. A esta edad comienza a hacer sus propias apreciaciones, se ve a sí mismo y ve los aspectos opuestos dentro de su contexto social, sentando así las bases para la autovaloración; comprende la existencia de los demás y la necesidad de interactuar con ellos en sus diferentes actividades (Navarro, 1990).

Al niño ahora le encanta la actividad y le desagradan las interrupciones, afrontando situaciones más allá de sus posibilidades debido a sus avances de su conducta motriz. Sus tendencias emocionales pueden considerarse rígidas y de un sólo sentido, gran parte de sus dificultades provienen de su incapacidad para cambiar o modular la conducta, reacciona bien a un trato impersonal, el elogio es algo vital para el niño de seis años, se elogia a sí mismo, se jacta de ser el mejor, es inquisitivo; pero por sobre todas las cosas se siente orgulloso de sus actos y posesiones. En sentido de sí mismo, con frecuencia el niño proyecta sus propios sentimientos sobre los demás y luego los critica, manifiesta interés en la conducta de otros, comienza de ésta manera a descubrir su propia personalidad.

La escuela es un factor determinante en la interacción con el mundo que le

rodea pues de esta manera empieza a considerar su mundo exterior, gusta de nuevas experiencias.

El niño de seis años aún anhela el afecto y necesita contar con la seguridad verbal del cariño de sus padres. En más de alguna ocasión el niño es capaz de asumir la responsabilidad de sus actos, a esta edad el niño sabe ganar más que perder (Gesell, 1989).

Aspectos que implica la autonomía

a) Independencia

Erickson menciona que en la edad preescolar, está todavía tratando de obtener un sentido de autonomía, a través de la guía de sus padres y su nueva capacidad de expresar sus necesidades y el desarrollo de su lenguaje aprende a ser más independiente (Papalia, 1989).

Es importante que al niño se le ayude a caminar hacia la independencia, pues de otra manera no llegará a ser un adulto responsable, no aprenderá a obrar, ni juzgar con independencia y responsabilidad lo que constituirá una grave inadaptación para la vida (Regan, 1987).

b) Ser Libre de Dirección de Otros

Dentro de los aspectos de la autonomía podemos encontrar el de bastarse a sí mismo, para actuar sin tener en cuenta la opinión de los demás, para buscar criterios propios al margen que le ofrece la vida social. De esta manera se puede observar una

conducta muy libre y desprendida en el niño preescolar, en algunas ocasiones se pueden observar conductas como la de atrevido en sus opiniones, aunque parezca prudente en su conducta. No experimenta la necesidad de distinguirse, ni tampoco la de conformarse, considera que no tiene necesidad de los otros y puede vivir en un grupo sin realmente pertenecer él. En las discusiones se puede observar que no le interesa convencer al auditorio; le basta tener la razón en él mismo para sí mismo, dejando a los demás en tener libertad de opiniones propias. En situaciones extremas no permite que nadie tenga consideraciones con él con el fin de no tener que sentirse comprometido con alguien y que de esta manera pierda su libertad para realizar lo que él desea (Simon, 1977).

Es real que los niños necesitan experimentar que son competentes para estructurar su autoconcepto. Pero también es cierto que el niño necesita sentir que su persona es respetada al margen de su competencia (Briggs, 1977).

El niño es un ser distinto de cualquier otro en todo momento, para entenderlo no podemos verlo sujeto a formas estrictas o a formas constantes de actuación. Cada individuo es según su manera personal de ser y cada niño tiene una peculiaridad que lo hace distinto de nuestros intereses y de otros niños (Dobson, 1978).

c) Toma de Decisiones

La independencia se caracteriza por la capacidad de tomar decisiones y vivir de acuerdo a ellas, y hacer frente a sus consecuencias (Regan, 1987).

La capacidad de tomar decisiones debe ser fomentada desde el principio de la infancia, porque cuanto más autónomo se hace el niño, más posibilidades tiene de

ser menos heterónomo.

Así el niño tiene que empezar a tomar pequeñas decisiones antes de tomar otras más importantes (Kamii, 1993).

La esencia de la autonomía es que los niños lleguen a ser capaces de tomar decisiones por sí mismos. Pero autonomía no es lo mismo que libertad total. Significa tomar en cuenta los factores significativos para decidir cuál puede ser el tipo de acción mejor para todos los afectados (Kamii, 1993; pág. 24).

d) Voluntad de Elección

La personalidad del niño se desarrolla a medida que se le permite tomar sus propias decisiones, por lo que se le debería dar mucha oportunidad de elegir; pues deben aprender a vivir como resultado de sus decisiones (Drescher, 1985).

• Así como un niño poco a poco rechaza su dependencia con respecto a sus padres, desarrolla una voluntad de elección propia, llegando a actuar y dominarse por sí mismo (Allport, 1971).

e) Iniciativa y Capacidad de Hacer Propositiones

La iniciativa es un aspecto de la autonomía que toda empresa necesita como cualidad para su buen funcionamiento ya que con la existencia de ella podemos desarrollar tareas, ser activos y desarrollarnos más como individuos independientes (Rodrigué, 1983).

En todo acto que se realice se hace uso de la iniciativa. El niño que desarrolla su iniciativa busca enfrentarse a la conquista para lograr lo que se propuso alcanzar

desde las cosas más pequeñas (Drescher, 1985).

Desarrollo de Proyectos y Autonomía

Por los diversos cambios políticos, sociales, culturales y el avance tecnológico de nuestro país se han realizado cambios en la educación preescolar; con el fin de dar al individuo un mejor desarrollo de sus facultades de una manera integral. Las diversas manifestaciones de dichos cambios tienen como fin el respeto a las necesidades e intereses de los niños, al igual que de su capacidad de expresión y juego. Como fundamentos se tiene al niño como centro del proceso educativo y el desarrollo infantil como un proceso complejo, debido a que su desarrollo es el resultado de las relaciones del niño con su medio (PEP, 1992).

Fundamentos del Método de Proyectos

Teóricamente sus raíces se hallan en la filosofía de la vida pragmática. Su más alto exponente John Dewey. Definiendo el proyecto en condiciones generales según lo que debe reunir:

Primero que el alumno tenga una situación auténtica de experiencia, es decir, una actividad continua en la que está interesado por su propia cuenta; que se desarrolle un problema auténtico dentro de esta situación, como un estímulo para el pensamiento; tercero, que el alumno posea la información y haga las observaciones necesarias para manejarla; cuarto, que las soluciones sugeridas se le ocurran a él, lo cual le hará responsable para desarrollarlas de un modo ordenado, y quinto que tenga la oportunidad y la ocasión para comprobar sus ideas por sus aplicaciones para aclarar su sentido y descubrir por sí mismo su validez (Luzuriaga, SEP, 1993; pág. 51).

Según el Programa de Educación Preescolar (PEP, 1992), la metodología

actual se basa en lo siguiente:

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en la que vive, por lo que un niño: es un ser único, tiene formas de aprender y expresarse, piensa y siente de forma particular, gusta de conocer y descubrir el mundo que le rodea.

En el Programa de Educación Preescolar podemos distinguir cuatro dimensiones en las que se presenta al niño. Estas son: La afectiva, social, intelectual y física.

La dimensión afectiva está referida a las relaciones que el niño desarrolla y establece con sus familiares, dentro y fuera del hogar y con las personas con quienes establece sus primeros contactos sociales, más tarde estas experiencias se amplifican con el ingreso al Jardín de Niños. Dentro de la dimensión afectiva podemos encontrar el desarrollo de la autonomía; que puede ser definida como la capacidad de ser gobernado por uno mismo en la medida de sus posibilidades.

El programa de Educación Preescolar con el fin de globalizar las actividades escolares de los niños para darle a su ser integral una mejor educación que abarque todos los aspectos de su desarrollo ha creado la estructura metodológica de proyectos, ya que mediante diversas perspectivas esta metodología conlleva al niño a vivir y aprovechar mejor la realidad en la que se desenvuelve. Esta perspectiva trata de propiciar en el niño una participación activa y lo estimula para que en la exposición

de conocimientos ya adquiridos pueda estructurarlos y enriquecerlos. La herramienta principal y fundamental es el juego; ya que mediante éste el niño puede manifestar sus vivencias y su creatividad en todas sus extensiones.

La labor docente es la de organizar e interactuar con los niños de manera que pueda conducir a los niños a manifestar sus intereses y propuestas, avances y retrocesos para que pueda ella con su intervención conducirlos a la construcción de aprendizajes significativos.

Poner en marcha esta metodología es poner en marcha todo un proceso de construcción activa que surja necesariamente de la motivación y participación de los alumnos para que de esta manera se puedan tener aprendizajes significativos.

Un aprendizaje es significativo cuando se propicia en el niño una intensa actividad mental, se trata de un proceso de construcción en el que sus experiencias y conocimientos atribuyen un cierto significado al aspecto de realidad que se presentan como objeto de su interés. Por lo tanto es necesario que en el Jardín de Niños se amplíen progresivamente los ámbitos de experiencia, así como que se propicien aprendizajes que lo conduzcan a una autonomía para la resolución de problemas de su vida diaria (PEP, 1993).

El método de proyectos consiste en llevar al niño de manera grupal a la construcción de actividades donde él pueda planear juegos y actividades sugeridas y propuestas por él, de manera que pueda desarrollar ideas y las lleve a la ejecución. Se ha creado el método de proyectos definiéndose éstos como: "Una organización de juegos y actividades propias de esta edad, que se desarrollen en torno a una pregunta, un problema o la realización de una actividad concreta" (PEP 1992; pág. 18).

Debido a que en la elaboración de proyectos el desarrollo de la autonomía es uno de los objetivos esenciales el niño propone juegos, actividades, materiales y

espacios, intercambia puntos de vista, toma acuerdos y decide lo que va a hacer, participa en equipos, se compromete a la realización de una tarea, realiza actividades seleccionadas por él mismo, analiza y observa los resultados obtenidos.

Las implicaciones metodológicas del trabajo por proyectos según el Programa de Educación Preescolar 1992 son las siguientes:

- La definición de los proyectos a partir de las experiencias del niño, que aportan elementos significativos relacionados con su medio tanto natural como social.

- Tener una sólida organización de juegos y actividades que en una forma globalizada y al mismo tiempo con cierta especificidad que pueda abarcar los aspectos del desarrollo afectivo, intelectual, físico y social del niño.

- Organizar el desarrollo de las actividades de manera que favorezcan formas de cooperación e interacción entre los niños, y con los espacios y los materiales.

- Hay que considerar la ambientación y organización del aula así como los recursos con los que se cuentan para las actividades de los proyectos como para juegos libres.

- Dar un lugar de primera importancia al juego, la creatividad y la expresión libre del niño durante las actividades cotidianas, como fuente de experiencias diversas para su aprendizaje y su desarrollo general.

- Respetar la individualidad de cada niño en cualquiera de sus manifestaciones; en sus ideas personales, en su modo de ser y hacer las cosas; en cualquier equivocación, los cuales pueden ser de flexión y análisis para considerar otros puntos de vista.

- Hay que integrar progresivamente a los niños en aspectos de la planeación y organización del trabajo, en sus distintas formas de participación.

La autonomía como objetivo de la educación intenta no imponer valores arbitrarios, sino desarrollar una tendencia natural de la base biológica que existe en todos los niños (Kamii, 1993; pág, 72).

Desarrollo del Proyecto

El proyecto es considerado como un proceso que implica previsión y toma de conciencia del tiempo a través de diversas situaciones.

Todo proyecto tiene una organización. Desde el inicio los alumnos con la ayuda del docente planean los pasos a seguir y determinan las actividades que se realizarán. Así el desarrollo de un proyecto según el PEP (1992) tiene diferentes etapas: surgimiento, elección, planeación, realización, término y evaluación. En cada etapa el docente debe estar abierto a las posibilidades de participación y toma de decisiones que los niños manifiesten. Es indispensable que los niños puedan desarrollar este aprendizaje ya que se trata de un aprendizaje de fundamental importancia para la vida del niño como ser responsable, seguro y solidario.

El trabajo grupal para la interacción social y el respeto de los demás así como el desarrollo de la autonomía son importantes y fomentados.

La elección del proyecto se lleva a cabo por parte del niño, y la organización del mismo es por la maestra. El proyecto surge de alguna experiencia del niño o vivencia de su entorno y realidad.

En su primera etapa el proyecto abarca actividades libres o sugeridas, en las

cuales pueden ser detectados intereses de los niños, así surge y luego se define hasta llegar a la elección del mismo por parte de todos los niños, se determina un nombre y se procede a la planeación general del mismo.

La segunda etapa es la realización o desarrollo del proyecto; que estará formada por los distintos juegos y actividades que se proponen a lo largo del mismo, la duración de esta etapa dependerá de las sugerencias que los niños puedan dar en la elección de las actividades o en la proposición de éstas, los niños también se encargarán de manifestar las actividades con las que se culminará el mismo.

La tercera etapa es la evaluación del proyecto que se realiza por la observación de la maestra y las manifestaciones de aprendizajes de parte de los niños, se analizan los logros y las dificultades, mismas que pueden servir como base para la iniciación de un nuevo proyecto.

Relación de la Figura Paterna con la Autonomía

En la actualidad el producto final de toda la labor paternal es la de que el niño se convierta en un adulto capaz de arreglar sus problemas por sí mismo, en una persona que sea capaz de hacer frente a la mayoría de las situaciones con éxito, en un hombre o una mujer que puedan satisfacer las exigencias que la vida presente con una armonía razonable (Regan, 1987).

El papel que los padres desempeñan actualmente es único y no se compara con ningún otro por ser muy complejo. Abarca las antiguas responsabilidades del cuidado físico, amor, alimentación y protección de una clase que todo padre en cualquier lugar podría conocer. Pero fundidos en esos universales de la paternidad se hayan los requisitos que ayudan a los padres a definir la senda que sus hijos habrán de

seguir, a través de un sistema educativo y profesional único que para algunos es característico de la sociedad moderna (S. White, 1980; pág. 34).

Los padres deben ser los seres más preparados y conocedores de contratos y arreglos interpersonales que caracterizan nuestro diario vivir; con el fin de formarse un criterio propio, que le permita reflejar su propia personalidad en él.

La independencia es un vínculo con la autonomía, y ésta se caracteriza por la capacidad que un niño tiene de tomar decisiones y de vivir de acuerdo con ellas o de hacer frente a consecuencias (Kamii, 1993), muchas personas llegan a ser adultos y nunca consiguen lo que anhelaron, se sienten frustrados de la vida, esto es consecuencia de los padres que han permitido que sus hijos padezcan careciendo de este importante aspecto de la vida: la independencia. Esta clase de personas por lo general se ven llevados por la multitud o cualquier líder. Estas son consecuencias muy serias ya que siempre van a ser guiadas por otras personas serán sin una plena capacidad de autodeterminación, sin una voluntad propia. Si no se ayuda desde niños a caminar hacia la independencia no llegará a ser un adulto responsable, no podrá juzgar ni obrar con independencia. Esto se debe a la incapacidad paterna que lleva a que el niño no tome decisiones por su cuenta (Papalia, 1989).

El papel del padre no ha de buscarse en igualdad con el de la madre, ni en el hecho del tiempo que éste pase con los hijos, las influencias del padre y de la madre son diferentes en calidad y variables en importancia según la edad del niño.

El valor de la presencia paterna se manifestará más tarde y la armonía psicológica exige la intervención de ambos progenitores, cada cual asume en el niño

una propia e insustituible función respectivamente integrativa, el niño espera autoridad de su padre, que más que nada debe dar un ejemplo para que sobre ese mismo se apoyen las características propias del niño, pues para ellos su padre es el "ídolo", el ejemplo que ellos anhelan imitar, para poder conseguir de una manera mejor el ideal de llegar a ser un ser completo.

La falta del padre provoca un vacío peligroso que priva al niño de sus fundamentales enseñanzas para aprender a vivir y lo deja en estado de inseguridad (Pereyra, 1987; pág. 17).

Aquí reafirmamos nuevamente la importancia del padre para que el niño adquiera seguridad y con esto la autonomía. Es evidente pues que todo el comportamiento del padre debe ofrecer al hijo una imagen de identificación lo suficientemente aceptable para que éste, superando el conflicto que comúnmente crea de hostilidad y al mismo tiempo admiración llegue a una aceptación de virilidad que ha sido simbolizada por el padre.

Cada individuo que nace necesita desarrollarse física, moral e intelectualmente. Desde el nacimiento cuando se deposita en las brazos de sus padres es responsabilidad de ellos educarlos con cariño, ternura y respeto. Se consideran los tres primeros años de vida como la etapa más importante para poder edificar una integración de la personalidad aún cuando se piensa que el niño no tiene conciencia de esto, para lograrlo se deben tomar en cuenta los aspectos psíquicos, afectivos y de seguridad. Cada niño desde que nace depende completamente de los padres, pero hay desde ese mismo momento una necesidad de liberarse de esta dependencia a medida

que va creciendo; y es necesario que los padres proporcionen al niño la ayuda adecuada para el avance de esta misma independencia (Drescher, 1985).

Como padres cariñosos estáis obligados a no impedir este importante aspecto del desarrollo de la personalidad (autonomía) de nuestros hijos. Es un privilegio que tenéis de ayudar al niño a encontrarse en una creciente confianza en sí mismo (Regan, 1987; pág. 23).

Los padres juegan un papel importante en la independencia del niño ya que mucho del futuro de sus hijos dependerá de la relación que éstos le brinden así como de las oportunidades que en su primer círculo social (el hogar) pueda tener; debido a que ellos son los que eligen el método con que van a tratar a sus hijos, y mediante este mismo método proveer al niño de todos esos aspectos que lo determinarán como un ser con confianza y seguridad para enfrentarse a un mundo de cambios que lo conduzcan al éxito en cada etapa de desarrollo.

Corresponde al padre proveer respeto y orden en la familia con el fin de dar a los niños seguridad, sin manifestar en estos aspectos una posición extrema que inhiba al niño a actuar de acuerdo a sus capacidades (Grant, 1987).

Resumen

En la elaboración de este capítulo se determinó la importancia de la variable dependiente y todo lo que la literatura examinada ha reflejado; además de los factores que la determinan. También se expusieron los puntos de la variable independiente, y la relación existente entre los efectos de la independiente sobre la dependiente.

CAPITULO III

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.

Después de haber realizado el planteamiento del problema y determinado el marco teórico, se describe la metodología a usar en el estudio. Este capítulo consta de las siguientes pautas: Tipo de investigación, técnica de investigación, población y muestra del estudio, instrumentación, descripción del instrumento, validez y confiabilidad, recolección de datos, hipótesis nulas, análisis de datos.

Tipos de Investigación

El tipo de investigación que se presenta es descriptiva pues comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o proceso de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes, o de la forma como una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente. También trabaja sobre realidades de campo y tiene por objetivo presentar una interpretación correcta (Tamayo 1989). El presente estudio se considera como descriptivo de correlación ya que establece la relación que existe entre una variable y otra, las condiciones que existen actualmente y marca un conocimiento generalizable.

En el estudio existen tanto variables principales, como variables participantes. Estas se relacionan por pares, ya sea la independiente o la dependiente con una participante o independiente con dependiente, comparándolas.

Técnicas de Investigación

En las técnicas que fueron utilizadas para la medición de los resultados en la presente investigación, se encuentran dos instrumentos que son: Un "test" que manifiesta la presencia de autonomía en el niño. Este fue aplicado a cada uno de los participantes tomados como muestra en la presente investigación. Un cuestionario, que fue contestado por cada uno de los maestros titulares de los grupos participantes en el estudio.

Dicho cuestionario contaba con preguntas para valorar la autonomía del niño dentro del Jardín de Niños al que éste mismo asiste (Vea apéndice A).

Población y Muestra de Estudio

La población utilizada en el estudio está integrada por niños de edad preescolar que asistieron al Jardín de Niños. La muestra original fue de 117 participantes: Todos ellos pertenecientes a Jardines de Niños ubicados en el municipio de Montemorelos; Nuevo León, México.

Los Jardines de Niños participantes son: México; con cuatro niños participantes, Lic. Agustín Yañes; con catorce niños participantes, Ignacio Zaragoza; con diez niños participantes, Cap. Alonso de León; con cuatro niños participantes, 12

de Octubre; con dos niños participantes, 15 de Septiembre; con dos niños participantes, Morelos II; con seis niños participantes, Profr. Benigno Montemayor; con veintitrés niños participantes, Profr. Felipe de Jesús Jasso; con cuatro niños participantes, Montemorelos; con dos niños participantes, José María Morelos; con diez y seis niños participantes, Francisco Rangel Copado con ocho niños participantes, Gabriela Mistral; con veintidós niños participantes.

Estos Jardines fueron asignados por la Inspección Educativa del Municipio de Montemorelos, en donde se indicó el número de niños sin padre que en cada Jardín se encontraba, tomando el número equivalente a estos niños que contaban con las característica de tener padre, estos mismos fueron escogidos por la maestra titular de cada grupo. Sumando un total de 117 niños; donde la mitad de estos cuentan con una figura paterna y la mitad no la tienen, con la característica específica de tener de cuatro a seis años de edad.

Instrumentación

Como parte de la instrumentación se contó con un "test" que determina la autonomía del niño, teniendo presente la opinión de Ary que menciona que "Las pruebas de Test constituyen valiosos instrumentos de medición en el análisis educacional. Son una serie de estímulos que se le presentan a un individuo para suscitar respuestas en base a las cuales se asigna una puntuación numérica" (Ary, 1989; pág. 184). El "test" que en este estudio se utiliza es el del doctor Jan Loney de la Universidad de Iowa quien fue el primero en identificar el vínculo entre los rasgos

de los dibujos y pinturas y la independencia. Sus investigaciones demostraron que cuantas más veces aparece incluido el sol en los dibujos, mayor es la confianza del niño en los consejos y la dirección de los adultos. El "test" que él formula consiste en la aplicación de diez dibujos libres a cada niño. Donde se analizan estos, observando específicamente si este cuenta con un sol dentro de lo dibujado. (Ver apéndice A)

Para el análisis de este "test" se observan las frecuencias con las que aparece el sol en los diez dibujos realizados por los niños. Así se tiene que entre más soles aparezcan en los dibujos más dependencia tiene el niño y entre menos soles se presenten en los dibujos más independencia presentará el mismo.

Un segundo instrumento fue un cuestionario. Ary (1989) considera que los cuestionarios son instrumentos que proporcionan información, constan de una estructura y es eficiente; además de práctico y permite usar una muestra más amplia. Este cuestionario fue contestado por la maestra, debido a que ella es una de las personas con la que los niños se relacionan de manera más directa y por esto puede tener un conocimiento más objetivo de su comportamiento, ya sea autónomo o dependiente, dicho cuestionario contenía aspectos como: nombre, sexo, edad, vive con su padre, para saber si cuenta en su hogar con una figura paterna, y para analizar la autonomía. Se consideraron las siguientes variables; resistencia y obstinación, actuación contraria, autoridad, buena conducta, desobediencia, conformidad, indiferencia, elección de proyectos, liderazgo, dar aportaciones, elaboración de actividades, que son variables que en agrupación nos permiten conocer las hipótesis

para saber el desarrollo de su autonomía dentro del aula de clase y establecer la relación entre las dos variables: Figura Paterna y Autonomía (Ver apéndice A).

Antes de pasar directamente a la aplicación del instrumento a la muestra seleccionada se realizó una prueba piloto tanto del "test" para el niño como del cuestionario para los maestros. Posteriormente con los resultados obtenidos de la aplicación de este "test" y el cuestionario se analizó la relación existente entre las dos variables.

Descripción del Instrumento

En la investigación se hizo uso del "test" que solamente consistía en la realización de diez dibujos libres, uno diario sin dar más indicaciones al niño que el hacer el dibujo. Este fue tomado para la hipótesis que enunciaba la autonomía.

En la investigación también se hizo uso de un cuestionario que fue contestado por la maestra titular del grupo, éste constaba de dos secciones: en la primera se encontraban datos generales del niño como: nombre, edad, sexo. Una segunda sección que se trataba de la conducta del niño en relación con su medio social: donde se observan pautas como: Toma de decisiones, libertad de elección independencia y conformidad. Y una tercera y última sección que abarca la conducta manifestada en su experiencia educativa que contiene aspectos como: participación, elección, cooperación, estas variables en conjunto integran aspectos tomados en cuenta para el análisis y comprobación de las hipótesis.

La hipótesis que enuncia a la dirección, implica las variables resistencia y

obstinación, actuación contraria, autoridad, buena conducta, desobediencia, libertad e independencia.

La hipótesis que enuncia la toma de decisiones implica las variables conformidad, e indiferencia.

La hipótesis que enuncia la voluntad de elección implica las variables, elección de proyectos y liderazgo.

La hipótesis que enuncia la iniciativa o capacidad de hacer proposiciones implica, la variable aportaciones y elaboración de actividades.

Validez y Confiabilidad

La investigación siempre se basa en la medición. Todo instrumento de medición debe de reunir dos características fundamentales validez y confiabilidad. La primera trata de que el instrumento mida lo que se desea. La segunda demuestra la seguridad que muestra al medir (Ary, 1989).

En este estudio la validez y confiabilidad del instrumento se logró a través de la relevancia del contenido del instrumento, porque ha sido comprobado con anterioridad y publicado como un elemento con significancia dentro de lo que actualmente se conoce; además de reunir y descubrir los criterios que la literatura considera válidos y confiables para la importancia de la existencia del padre en el desarrollo de la autonomía en el niño preescolar.

Recolección de Datos

Para el proceso de recolección de datos se solicitó autorización a la Dirección de Inspección Educativa de los Jardines de Niños del municipio de Montemorelos que es la que fue tomada como población para el estudio mismo. La directora de la inspección se encargó de localizar a los niños que tenían como característica específica el no contar con un padre. Ella proporcionó la relación de estos niños y el nombre del Jardín en el que ellos se encontraban, con su autorización se visitaron los Jardines de manera personal. Al llegar a cada Jardín se entrevistó a la directora del mismo, comunicándole el motivo de la visita, explicándole la consistencia del "Test" a aplicarse y el cuestionario que se proporcionaría a los maestros titulares para ser contestados por ellos. Así como la elección de un número equivalente de niños que sí tenían padre y los que no lo tenían.

En la visita sólo se facilitó a la maestra el material que sería utilizado en la aplicación del "Test" siendo esto: diez hojas por cada alumno, para la elaboración de los diez dibujos libres, las crayolas que serían utilizadas por los mismos niños en la realización del dibujo y un cuestionario por cada niño participante, para que la maestra lo contestara.

Después de diez días se visitó nuevamente cada Jardín, para recoger los dibujos realizados por los niños y el cuestionario contestado por los maestros. Posteriormente a esto se procedió a analizar cada uno de los dibujos realizados por el niño para determinar los resultados obtenidos.

Hipótesis Nulas

Las hipótesis nulas de este estudio son:

1. No existe relación significativa entre la posesión de una figura paterna durante el crecimiento del niño en edad preescolar y el desarrollo de la autonomía.
2. No existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el que no le guste ser dirigido.
3. No existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y ser capaz en la toma de decisiones.
4. No existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener voluntad de elección en el desarrollo de los proyectos.
5. No existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener más iniciativa o capacidad para hacer proposiciones en el desarrollo de los proyectos.

Análisis de Datos.

Las variables consideradas principales para este estudio fueron: figura paterna como variable independiente, autonomía como variable dependiente.

Para analizar los datos de la encuesta se utilizaron los siguientes procedimientos estadísticos. En la sección I de datos generales se encuentran variables de tipo nominal como: existencia del padre, sexo y edad; donde se utilizó la distribución de frecuencia, porcentaje y la suma total de estos mismos. En la sección II y III del cuestionario se encuentran datos de tipo ordinal y se utilizaron los

porcentiles y las frecuencias presentes en cada dato. Y para el análisis de la relación se utilizó la prueba estadística Kruskal-Wallis y Kendall tau.

Resumen

Los participantes fueron niños de edad preescolar, los cuales sumaron un total de 117. Estos fueron tomados de catorce Jardines de Niños.

Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: un "test" para conocer el grado de autonomía en el niño y un cuestionario para el maestro para reforzar los resultados obtenidos a través del "test".

Una vez obtenidos los datos del cuestionario y del test se concentraron en una tabla y se analizaron estos a través de diferentes procesos estadísticos, como Kruskal-Wallis y Kendall tau.

CAPITULO IV

PRESENTACION DE LOS RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados del estudio de la falta de padre y la relación con la autonomía dividido en las siguientes secciones: las características de las muestras, la cual presenta las variables en forma individual; la segunda sección presenta las relaciones de las variables principales con participantes y la tercera sección la prueba de las hipótesis.

Características de la Muestra

La muestra original del estudio fue de 117 participantes, hubo una mortandad de veintidós quedando sólo noventa y cinco de ellos como total de la muestra. Esta mortandad fue dada por el período de vacaciones presentado durante la aplicación del "test" y por las faltas a clases de parte de los niños debido a los cambios climatológicos.

Los noventa y cinco participantes fueron tomados de catorce Jardines de Niños, todos ubicados en el municipio de Montemorelos, Nuevo León. En cada Jardín fue diferente el número de participantes, ya que esto dependió del número de niños sin padre que en cada Jardín de Niños había.

La Figura Paterna

El porcentaje de los niños que cuentan con figura paterna fue del 54.74 por ciento de la muestra y el 45.26 por ciento no cuentan con ella. Los resultados presentan que cincuenta y dos niños del total de la muestra tienen padre y cuarenta y tres niños no cuentan con él.

Los valores graficados fueron los siguientes:

1 = NO cuenta con figura paterna.

2 = SI cuenta con figura paterna.

Siendo ésta la variable independiente se tiene la siguiente tabla, que marca los resultados (Vea Apéndice C, Gráfica 1).

TABLA 1
Figura Paterna

Valor	Frecuencia	Frecuencia Acumulada	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
1	52	52	54.74	54.74
2	43	95	45.26	100.00

Edad del Niño

En la muestra se tomaron niños de cuatro, cinco y seis años; siendo los de cuatro años el 25.26 por ciento; los de edad de cinco años un 69.27 por ciento; y los de seis años hacen un 5.26 por ciento; por la tanto la mayoría de los niños encuestados se encuentran dentro de los cinco años de edad (Vea Tabla 2, Apéndice C, Gráfica 2).

TABLA 2
Edad del Niño

Edad	Frecuencia	Frecuencia Acumulada	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
4	24	24	25.26	5.26
5	66	90	69.27	94.74
6	5	95	5.26	100.00

Sexo del Niño

En la muestra de estudio, el 48.42 por ciento pertenecen al sexo femenino y el 51.58 por ciento corresponde al sexo masculino (Vea Tabla 3, Apéndice C, Gráfica 3).

TABLA 3
Sexo del Niño

Sexo	Frecuencia	Frecuencia Acumulada	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
F=1	46	46	48.42	48.42
M=2	49	95	51.58	100.00

Descripción de las variables

Autonomía del Niño

La autonomía en este estudio es tomada como independencia, se midió este aspecto mediante un "test", consistente en la elaboración de 10 dibujos de parte de cada niño, considerando las veces que aparece el sol en ellos. La valorización fue en la escala del 1 al 4 donde:

1 = Mucho más independiente

2 = Ligeramente más independiente

3 = Poco más o menos igual de dependiente

4 = Mucho más dependiente

Entre los niños que no cuentan con una figura paterna se puede observar que el 59.62 por ciento tiene una conducta mucho más independiente, el 19.23 por ciento son ligeramente más independientes, el 15.38 por ciento son poco más o menos iguales de dependientes y un 5.77 por ciento son mucho más dependientes (Vea Tabla 4, Apéndice C, Gráfica 4).

TABLA 4
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Autonomía

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Mucho más independiente	31	59.62
No cuenta	2 = Ligeramente más independiente	10	19.23
	3 = Poco más o menos igual de dependiente	8	15.38
	4 = Mucho más dependiente	3	5.77

Entre los niños que cuentan con figura paterna se puede observar que el 65.12 por ciento son mucho más independientes, el 27.91 por ciento son ligeramente más independientes, el 4.65 por ciento son poco más o menos igual de dependientes y el

2.33 por ciento son mucho más independientes (Vea Tabla 5, Apéndice C, Gráfica 4).

TABLA 5
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Autonomía

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Muchos más independiente	28	65.12
Si cuenta	2 = Ligeramente más independiente	12	27.91
	3 = Poco más o menos dependiente	2	4.65
	4 = Mucho más dependiente	1	2.33

Por lo observado anteriormente en las tablas se tiene como datos sobresalientes que entre los niños que no cuentan con figura paterna la mayor frecuencia son mucho más independientes y la menor frecuencia son mucho más dependientes. Lo mismo ocurre con los niños que cuentan con figura paterna, la mayor frecuencia son mucho más independientes y la menor frecuencia son mucho más dependientes.

Rasgos de Autonomía Observados por la Maestra en Relación a los Niños con Figura Paterna y los que no la Tienen

A continuación se presenta la información que fue proporcionada por la maestra en el cuestionario que revela rasgos sobresalientes de autonomía en el niño de edad preescolar, mediante las variables que éste contiene (Vea Apéndice A). La presentación de estas tablas se hace con el fin de conocer la tendencia, situaciones o

magnitud de la autonomía detectada a través de cada una de las preguntas (Rojas 1982). Las tablas consideran las variables que integraron las diferentes hipótesis. La escala de estimación mediante la cual se obtuvieron los resultados fue la siguiente.

1= nunca 2= a veces 3= casi siempre 4= siempre

- 1 . **Nunca:** - Si el niño nunca tiene esta actitud
- 2 . **A veces:** - Si el niño a presentado en alguna ocasión esta actitud sin que por esto forme parte de su natural forma de ser.
- 3 . **Casi siempre:** - Si el niño presenta con frecuencia una conducta de este tipo que pueda ser algo común dentro de su manera de actuar.
- 4 . **Siempre:** - Si en todo momento el niño presenta este tipo de actitud, tomándose como algo natural en su forma de ser.

Ser Dirigido

Para el análisis de esta hipótesis se consideraron seis de las variables que el instrumento presenta. A continuación se describe cada una de ellas.

Resistencia y Obstinación

Este aspecto manifiesta la resistencia y obstinación que el niño presenta cuando se intenta forzarle en la realización de actividades que él no desea.

En los niños que no cuentan con figura paterna se observa que el 32.69 por ciento nunca presentan resistencia y obstinación cuando se les intenta forzar, el 28.85 a veces lo hacen, el 19.23 casi siempre manifiestan resistencia y obstinación y otro

19.23 siempre manifiestan resistencia y obstinación cuando se les intenta forzar en la realización de actividades que él no desea (Vea Tabla 6, Apéndice C, Gráfica 5).

TABLA 6
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Resistencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	17	32.69
No cuenta	2 = A veces	15	28.85
	3 = Casi Siempre	10	19.23
	4 = Siempre	10	19.23

En los niños que si cuentan con una figura paterna se observa que el 34.88 por ciento nunca presentan resistencia y obstinación, el 32.56 por ciento a veces lo hacen, el 18.60 por ciento casi siempre lo hacen y el 13.95 por ciento siempre presentan resistencia y obstinación cuando se intenta forzarles a realizar actividades que ellos no desean (Vea Tabla 7, Apéndice C, Gráfica 5).

TABLA 7
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Resistencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	15	34.88
Si cuenta	2 = A veces	14	32.56
	3 = Casi Siempre	8	18.60
	4 = Siempre	6	13.95

Por lo observado en las tablas anteriores podemos concluir que entre los niños que cuentan con figura paterna, la mayor parte se encuentra en los que nunca presentan resistencia y obstinación cuando se les intenta forzar y la menor entre los que casi siempre o siempre lo hacen. Lo mismo ocurre con los que cuentan con figura paterna; la mayor frecuencia se encuentra en los que nunca presentan resistencia y la menor frecuencia entre los que siempre lo hacen, con excepción de la menor parte que casi siempre presenta resistencia y obstinación cuando se les intenta forzar.

Actuación Contraria

La actuación contraria a las costumbres y deseos de sus maestros es otro aspecto que forma parte de la autonomía. Entre los niños que no cuentan con una figura paterna se observa que el 44.23 por ciento nunca presenta una actuación contraria a las órdenes de los maestros en cuanto a las actividades asignadas por éstos mismos, el 34.62 por ciento a veces tiene una actuación contraria a las órdenes de los maestros, el 15.38 por ciento muestra que casi siempre lo hace y el 5.77 por ciento

siempre tienen una actuación contraria a las órdenes y asignación de actividades dadas por los maestros (Vea Tabla 8, Apéndice C, Gráfica 6).

TABLA 8
Ausencia de Figura Paterna en relación
a Actuación Contraria

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	23	44.23
No cuentan	2 = A veces	18	34.62
	3 = Casi siempre	8	15.38
	4 = Siempre	3	5.77

En los niños que cuentan con una figura paterna se observa que el 46.51 por ciento nunca tienen una actuación contraria a las órdenes de sus maestros en cuanto a las actividades, el 39.53 a veces lo hacen, el 6.98 casi siempre tiene una actuación contraria a las ordenes y asignación de actividades y otro 6.98 siempre manifiestan una actuación contraria a las órdenes en cuanto a la asignación de actividades dadas por sus maestros (Vea Tabla 9, Apéndice C, Gráfica 6).

TABLA 9
Presencia de Figura Paterna en relación
a Actuación Contraria

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	20	46.51
Si cuenta	2 = A veces	17	39.53
	3 = Casi Siempre	3	6.98
	4 = Siempre	3	6.98

Concluyendo se observa que entre los niños que no cuentan con figura paterna, la mayoría se encuentra en los que nunca actúan de forma contraria a las órdenes de sus maestros en cuanto a la asignación de actividades y la menor frecuencia entre los que siempre lo hacen. De igual forma ocurre con los que cuentan con figura paterna; la mayoría nunca actúa de manera contraria a las órdenes y asignación de actividades con variación de que la menor frecuencia oscila entre dos niveles casi siempre o siempre lo hace.

Autoridad

En este aspecto se indica la acción que el niño tiene de disputar con la gente que desea sostener autoridad sobre él. En los niños que no tienen figura paterna se observa que el 46.15 por ciento nunca disputa con quienes desean sostener autoridad sobre él, el 28.85 a veces lo hace, el 11.54 casi siempre disputa con la gente que desea sostener su autoridad sobre él y el 13.46 siempre disputa

con los que desean sostener su autoridad sobre él (Vea Tabla 10, Apéndice C, Gráfica 7).

TABLA 10
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Autoridad

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	24	46.15
No cuenta	2 = A veces	15	28.85
	3 = Casi Siempre	6	11.54
	4 = Siempre	7	13.46

En los niños que sí cuentan con una figura paterna se pueden observar que el 41.86 por ciento nunca disputan con las personas que desean sostener su autoridad sobre él, el 32.56 por ciento a veces lo hace, el 16.28 casi siempre disputa con los que desean sostener su autoridad sobre él y el 9.30 por ciento siempre disputa con los que desean sostener su autoridad sobre él (Vea Tabla 11, Apéndice C, Gráfica 7).

TABLA 11
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Autoridad

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	18	41.86
Si cuenta	2 = A veces	14	32.56
	3 = Casi Siempre	7	16.28
	4 = Siempre	4	9.30

Por lo observado anteriormente entre los niños que no cuentan con figura

paterna la mayor parte se encuentra en los que nunca disputan con la gente que desea sostener su autoridad sobre él y la menor en los que siempre lo hacen. Con los que sí cuentan con figura paterna sucede lo mismo; la mayor parte se encuentra en los que nunca disputan con la gente y la menor entre los que siempre lo hace.

Buena Conducta

No tener inclinación a adoptar una buena conducta dictada por otros es un aspecto predominante que se encuentra dentro de la autonomía.

En los niños que no cuentan con una figura paterna el 36.54 por ciento siempre adopta buena conducta al ser dictada por otros, el 32.69 por ciento a veces lo hace, el 21.15 por ciento casi siempre presentan una buena conducta al ser dictada por otros y el 9.62 siempre adoptan un buena conducta (Vea Tabla 12, Apéndice C, Gráfica 8).

TABLA 12
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Buena Conducta

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	19	36.54
No cuenta	2 = A veces	17	32.69
	3 = Casi Siempre	11	21.15
	4 = Siempre	5	9.62

En los niños que sí cuentan con una figura paterna se puede observar que el 46.51 por ciento nunca adoptan una buena conducta al ser dictada por otros, el 34.88 por ciento a veces lo hace, el 6.98 casi siempre manifiesta una buena conducta al ser dictada por otros y el 11.63 por ciento siempre tiene una buena conducta (Vea Tabla 13, Apéndice C, Gráfica 8).

TABLA 13
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Buena Conducta

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	20	46.51
Si cuenta	2 = A veces	15	34.88
	3 = Casi Siempre	3	6.98
	4 = Siempre	5	11.63

En base a las tablas anteriores se concluye que entre los niños que no cuentan con figura paterna, la mayor parte se encuentra en los que nunca adoptan una buena conducta al ser dictada por otros y la menor parte entre los que siempre lo hacen.

Mientras que en los niños que cuentan con figura paterna, la mayor parte se encuentra en los que nunca adoptan una buena conducta al ser dictada por otros y la menor parte en los que casi siempre lo hacen.

Desobediencia

El hecho de desobedecer reglas y reglamentos que coartan su libertad, es un aspecto que también integra la autonomía.

En los niños que no tiene una figura paterna se tiene que el 36.54 por ciento nunca desobedece reglas y reglamentos que coartan su libertad, el 38.46 a veces desobedece, el 15.38 casi siempre desobedece y el 9.62 siempre desobedecen a las reglas y reglamentos que coartan su libertad. (Vea Tabla 14, Apéndice C, Gráfica 9)

TABLA 14
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Desobediencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	19	36.54
No cuenta	2 = A veces	20	38.46
	3 = Casi Siempre	8	15.38
	4 = Siempre	5	9.62

En los niños que sí tienen una figura paterna se puede notar que el 39.53 por ciento de la muestra nunca desobedecen las reglas y reglamentos que coartan su libertad, el 37.21 por ciento a veces lo hace, el 16.28 por ciento casi siempre desobedece y el 6.98 por ciento siempre lo hace (Vea Tabla 15, Apéndice C, Gráfica 9).

TABLA 15
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Desobediencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	17	39.53
Si cuenta	2 = A veces	16	37.21
	3 = Casi Siempre	7	16.28
	4 = Siempre	3	6.98

Concluyendo se puede decir que entre los niños que no cuentan con figura paterna, la mayoría se encuentran en los que a veces desobedecen reglas y reglamentos que coartan su libertad y la menor parte en los que siempre lo hacen.

A diferencia de aquellos que cuentan con figura paterna; en donde la mayoría nunca desobedece reglas y reglamentos que coartan su libertad y la menor parte siempre lo hace.

Libertad

El hecho de colocar la libertad y la independencia por sobre todas las cosas es un rasgo de autonomía en el niño de edad preescolar.

En este aspecto entre los niños que no tienen una figura paterna se tiene que el 25.00 por ciento nunca colocan la libertad y la independencia por sobre todas las cosas, el 44.23 por ciento a veces lo hace, un 23.08 por ciento casi siempre lo hace y un 7.69 por ciento siempre coloca la libertad y la independencia por sobre todas las cosas (Vea Tabla 16, Apéndice C, Gráfica 9).

TABLA 16
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Libertad e Independencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	13	25.00
No cuenta	2 = A veces	23	44.23
	3 = Casi Siempre	12	23.08
	4 = Siempre	4	7.69

En los niños que sí cuentan con una figura paterna se tiene que el 20.93 por ciento siempre colocan la libertad y la independencia por encima de todas las cosas, el 46.51 por ciento a veces lo hace, 18.60 por ciento casi siempre coloca la libertad y la independencia por encima de todas las cosas y el 13.95 por ciento siempre lo hace (Vea Tabla 17, Apéndice C, Gráfica 10).

TABLA 17
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Libertad e Independencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	9	20.93
Si cuenta	2 = A veces	20	46.51
	3 = Casi Siempre	8	18.60
	4 = Siempre	6	13.95

Analizando las tablas anteriores se tienen como datos sobresalientes que entre los niños que no cuentan con figura paterna, la mayor frecuencia se encuentra en los

que a veces colocan su libertad e independencia por encima de todas las cosas y la menor frecuencia siempre lo hace. Con los que cuentan con figura paterna sucede lo mismo; La mayor frecuencia se encuentra en los que a veces colocan la libertad e independencia por encima de todas las cosas y la menor en los que siempre lo hacen.

Toma de Decisiones

Para la hipótesis que implica la toma de decisiones se consideraron dos variables que el instrumento presenta. A continuación se describe cada una de ellas.

Conformidad

Otro aspecto que forma parte de la autonomía es el hecho de que el niño trate de evitar situaciones en las que debe actuar en conformidad con patrones convencionales.

En los niños que no cuentan con una figura paterna se observó que el 42.31 por ciento nunca presentan conformidad con patrones convencionales, el 26.92 por ciento a veces presentan conformidad con patrones convencionales, el 23.08 por ciento casi siempre presenta conformidad con patrones convencionales y un 7.69 siempre actúa en conformidad con patrones convencionales (Ver Tabla 18, Apéndice C, Gráfica 11).

TABLA 18
Ausencia de Figura Paterna en relación
con la Conformidad

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	22	42.31
No cuenta	2 = A veces	14	26.92
	3 = Casi Siempre	12	23.08
	4 = Siempre	4	7.69

En los niños con figura paterna se tiene que el 34.88 por ciento nunca presentan conformidad con patrones convencionales, el 46.51 por ciento a veces sí lo hacen, el 11.63 por ciento casi siempre presentan conformidad con patrones convencionales y el 6.98 siempre presentan conformidad con patrones convencionales (Vea Tabla 19, Apéndice C, Gráfica 11).

TABLA 19
Presencia de Figura Paterna en relación
con la Conformidad

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	15	34.88
Si cuenta	2 = A veces	20	46.51
	3 = Casi Siempre	5	11.63
	4 = Siempre	3	6.98

Analizando lo anterior se tiene como datos sobresalientes que entre los niños que cuentan con figura paterna la mayor frecuencia se encuentra en los que nunca

actúan en conformidad con patrones convencionales y la mayor frecuencia en los que siempre lo hacen. De igual forma ocurre con los que tienen figura paterna la mayor la mayor frecuencia se encuentra en los que siempre actúan en conformidad con patrones convencionales y la menor frecuencia en los que nunca lo hacen.

Indiferencia

Un rasgo más que también es sobresaliente en el desarrollo de la autonomía, es la conducta de proceder de un modo indiferente a opinión de los demás.

En los niños que no cuentan con figura paterna el 38.46 por ciento nunca proceden de un modo indiferente a la opinión de los demás, el 34.62 por ciento a veces los hacen, el 17.31 casi siempre proceden de un modo indiferente a la opinión de los demás y el 9.62 por ciento siempre lo hace (Vea Tabla 20, Apéndice C, Gráfica 12).

TABLA 20
Ausencia de la Figura Paterna en relación
a la Indiferencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	20	38.46
No cuenta	2 = A veces	18	34.62
	3 = Casi Siempre	9	17.31
	4 = Siempre	5	9.62

En los niños que sí cuentan con una figura paterna el 39.53 por ciento nunca actúan de un modo indiferente a las opiniones de los demás, el 37.21 por ciento a

veces lo hace, el 16.28 por ciento casi siempre actúa de un modo indiferente a la opinión de los demás y el 6.98 por ciento siempre lo hace (Vea Tabla 21, Apéndice C, Gráfica 12).

TABLA 21
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Indiferencia

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	17	39.53
Si cuenta	2 = A veces	16	37.21
	3 = Casi siempre	7	16.28
	4 = Siempre	3	6.98

Analizando las dos tablas anteriores, se observa que entre los niños que no cuentan con figura paterna la mayor frecuencia se encuentra en los que siempre proceden de un modo indiferente a la opinión de los demás y la menor frecuencia en los que nunca lo hacen. Con los que tienen figura paterna sucede lo mismo; la mayor frecuencia se encuentra en los que siempre proceden de un modo indiferente a la opinión de los demás y la menor frecuencia en los que nunca lo hacen.

Voluntad de Elección en el Desarrollo de Proyectos

Para el análisis de esta hipótesis se consideraron dos de las variables que el instrumento presenta. Estas mismas son actitudes de los niños frente al desarrollo del proyecto en el aula de clases. A continuación se presenta la descripción de cada variable considerada.

Elección de proyectos

Actualmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje del nivel preescolar se trabaja por proyectos, donde el niño tiene más oportunidad de desarrollar una conducta autónoma e independiente. Un aspecto importante es que ellos mismos eligen el proyecto que se realizará con sus respectivas actividades y en este punto se muestra el grado de participación que el niño tiene en la elección de proyectos.

En los niños que no tienen una figura paterna se observa que el 17.31 por ciento nunca participa en la elección de proyectos en el aula de clases, el 40.38 por ciento a veces lo hace, el 13.46 por ciento casi siempre lo hace y el 28.85 por ciento siempre participa en la elección de proyectos en el aula de clases (Vea Tabla 22, Apéndice C, Gráfica 13).

TABLA 22
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Elección de Proyectos

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	9	17.31
No cuenta	2 = A veces	21	40.38
	3 = Casi Siempre	7	13.46
	4 = Siempre	15	28.85

En los niños que sí cuentan con una figura paterna se tiene que el 11.63 por ciento nunca participa en la elección de proyectos en el aula de clases, el 20.93 por ciento a veces lo hace, el 13.95 por ciento casi siempre lo hace y el 53.49 por ciento siempre manifiesta participación en la elección de proyectos (Vea Tabla 23, Apéndice C, Gráfica 13).

TABLA 23
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Elección de Proyectos

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	5	11.63
Si cuenta	2 = A veces	9	20.93
	3 = Casi Siempre	6	13.95
	4 = Siempre	23	53.49

Como conclusión se observa que entre los niños que no cuentan con figura paterna la mayoría se encuentra en los que a veces participan en la elección de proyectos y la menor frecuencia en los que casi siempre lo hacen.

Mientras que entre los niños que cuentan con figura paterna la mayoría se encuentra en los que siempre participan en la elección de proyectos y la menor frecuencia entre los que nunca lo hacen.

Liderazgo

El liderazgo en la elección de proyectos sobre los cuales se trabajará es un rasgo más que manifiesta autonomía en el niño de edad preescolar.

En la presentación de rasgos de liderazgo en la elección de proyectos entre los niños que no cuentan con una figura paterna se observó que el 44.23 por ciento nunca lo hace, el 23.08 por ciento a veces presentan rasgos de liderazgo, el 19.23 por ciento casi siempre lo hace y el 13.46 por ciento siempre lo hace (Vea Tabla 24, Apéndice C, Gráfica 14).

TABLA 24
Ausencia de Figura Paterna en relación
a Liderazgo

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	23	42.43
No cuenta	2 = A veces	12	23.08
	3 = Casi Siempre	10	19.23
	4 = Siempre	7	13.46

En los niños que sí cuentan con una figura paterna se observó un 32.56 por ciento que nunca manifiestan rasgos de liderazgo en la elección de proyectos, el 18.60 por ciento a veces lo hacen, el 18.60 por ciento casi siempre lo hace y el 30.23 por ciento siempre presenta rasgos de liderazgo (Vea Tabla 25, Apéndice C, Gráfica 14).

TABLA 25
Presencia de Figura Paterna en relación
a Liderazgo

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	14	32.56
No cuenta	2 = A veces	8	18.60
	3 = Casi Siempre	8	18.60
	4 = Siempre	13	30.23

Con lo observado en las tablas anteriores se concluye que entre los niños que no cuentan con figura paterna la mayor parte se encuentra en los que nunca manifiestan rasgos de liderazgo en la elección de proyectos y la menor entre los que siempre lo hacen. De igual forma ocurre con los niños que cuentan con figura paterna la mayor parte se encuentra en los que nunca manifiestan rasgos de liderazgo en la elección de proyectos y la menor parte oscila entre dos valores, los que a veces o casi siempre lo hacen.

Iniciativa o Capacidad de Hacer Proposiciones
en el Desarrollo de Proyectos

La iniciativa o la capacidad para hacer proposiciones en desarrollo el proyecto es también un aspecto de mucha fomentación en la labor pedagógica con el fin de ayudar en el desarrollo de la autonomía del niño preescolar.

Para el análisis de esta hipótesis se consideraron dos variables que presenta el instrumento. A continuación se presentan cada una de ellas.

Aportaciones

En el trabajo por proyectos el dar aportaciones en el desarrollo de las actividades del mismo; manifiesta autonomía por parte del niño.

En los niños que no cuentan con una figura paterna el 21.15 por ciento nunca da aportaciones en las actividades para el desarrollo del proyecto, el 34.62 por ciento a veces lo hace, el 25.00 por ciento casi siempre lo hace y el 19.23 por ciento siempre da aportaciones (Vea Tabla 26, Apéndice C, Gráfica 15).

TABLA 26
Ausencia de Figura Paterna en relación
a las Aportaciones

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	11	21.15
No cuenta	2 = A veces	18	34.62
	3 = Casi Siempre	13	25.00
	4 = Siempre	10	19.23

En los niños que cuentan con una figura paterna el 9.30 por ciento nunca da aportaciones en las actividades durante el desarrollo del proyecto, el 23.26 por ciento a veces lo hace, el 13.95 por ciento casi siempre lo hace y el 53.49 por ciento siempre da aportaciones (Vea Tabla 27, Apéndice C, Gráfica 15).

TABLA 27
Presencia de Figura Paterna en relación
a las Aportaciones

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	4	9.30
Si cuenta	2 = A veces	10	23.26
	3 = Casi Siempre	6	13.95
	4 = Siempre	23	53.49

Por lo observado anteriormente se tiene que entre los niños que no cuentan con figura paterna; la mayor parte se encuentra en los que a veces dan aportaciones en las actividades durante el desarrollo del proyecto y la menor parte nunca lo hace.

A diferencia de los que tienen figura paterna; en donde la mayor frecuencia siempre da aportaciones a las actividades en el desarrollo del proyecto y la menor parte nunca lo hace.

Elaboración de actividades

Elaborar adecuadamente las actividades asignadas por la maestra es otro rasgo que manifiesta autonomía en la conducta del niño y esta conducta puede ser observada por el maestro en el aula de clases mientras se asignan responsabilidades en el trabajo por proyectos.

En los niños que no cuentan con una figura paterna se observa que el 5.77 por ciento nunca elaboran de manera adecuada las actividades, el 28.85 por ciento a veces lo hace, el 23.08 por ciento casi siempre lo hace y el 42.31 por ciento siempre

elabora actividades de manera adecuada (Vea Tabla 28, Apéndice C, Gráfica 16).

TABLA 28
Ausencia de Figura Paterna en relación
a la Elaboración de Actividades

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
1	1 = Nunca	3	5.77
No cuenta	2 = A veces	15	28.85
	3 = Casi Siempre	12	23.08
	4 = Siempre	22	42.31

En los niños que cuentan con una figura paterna, el 48.84 por ciento siempre elaboran de manera adecuada las actividades asignadas, el 27.91 por ciento casi siempre lo hace, el 16.28 por ciento a veces lo hace y el 6.98 por ciento nunca elabora de manera adecuada las actividades asignadas (Vea Tabla 29, Apéndice C, Gráfica 16).

TABLA 29
Presencia de Figura Paterna en relación
a la Elaboración de Actividades

Figura Paterna	Valor	Frecuencia	Porcentaje
2	1 = Nunca	3	6.98
Si cuenta	2 = A veces	7	16.28
	3 = Casi siempre	12	27.91
	4 = Siempre	21	48.84

Como conclusión se observa que entre los niños que no cuentan con figura paterna la mayor parte se encuentra en los que siempre elaboran de manera adecuada

las actividades asignadas y la menor parte en los que nunca lo hacen. Con los que cuentan con figura paterna ocurre lo mismo; la mayor parte siempre elabora de manera adecuada actividades asignadas y la menor parte nunca lo hace.

Relación de las Variables

Para esta sección se analizaron las variable independiente en relación con la variable dependiente y las variables interactuantes, en cuanto al nivel de significancia obtenido en las estadísticas correspondientes a cada relación. El nivel de significancia al que fueron probadas fue de 0.05.

Relación de la Variable Sexo con Autonomía

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 2.4058 lo cual representa una probabilidad de 0.1209, por lo tanto no existe una relación significativa entre las variables sexo con autonomía.

Los niños no tienen mayor autonomía que las niñas por el hecho de pertenecer al sexo masculino, ni las niñas tienen mayor autonomía que los niños por pertenecer al sexo femenino.

Relación de la Variable Edad con Autonomía

Utilizando la estadística Kendall-Tau se encontró un valor de 0.0761 y una probabilidad de 0.2889. Por lo tanto no existe una relación significativa entre la variable de autonomía y la Edad. Esto quiere decir que el niño va a tener cierto grado

de autonomía independientemente de su edad y que esta no es un factor determinante para el desarrollo de la autonomía del niño.

Relación de la Variable Figura Paterna con otras Variables.

Al relacionar la variable de la figura paterna se analizaron las siguientes relaciones: La variable Figura paterna con la variable dependiente Autonomía, con la variable participante Resistencia, con la variable participante Actuación contraria, con la variable participante Autoridad, con la variable participante Conformidad, con la variable participante Indiferencia, con la variable participante Buena conducta, con la variable participante Desobediencia y con la variable participante Libertad, con la variable participante Elección, con la variable participante Aportaciones, con la variable participante Elaboración de actividades y con la variable participante Liderazgo.

Relación de la Variable Figura Paterna con Autonomía

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 0.9305 lo cual representa una probabilidad de 0.3347. Dentro de los límites de este estudio no importa la figura paterna para los grados de independencia que el niño tenga. Existe la misma probabilidad del desarrollo de la autonomía para el niño que tiene una figura paterna y el que no la tiene. Con excepción de las actitudes que el niño presenta en el desarrollo de los proyectos.

Relación de la Variable Figura Paterna con Resistencia

Utilizando la estadística kruskall-Wallis se encontró un valor de 0.2929 lo cual representa una probabilidad de 0.5884. Por lo tanto esto quiere decir que la figura paterna no tiene una importancia relevante para que el niño presente una conducta de resistencia cuando otros intentan forzarle.

Relación de Variable Figura Paterna con Actuación Contraria.

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 0.2160 lo cual representa una probabilidad de 0.6421. Por lo tanto esto quiere decir que la figura paterna no es determinante para que el niño actúe de manera contraria a las costumbres y deseos de sus maestros.

Relación de la Variable Figura Paterna con Autoridad

Utilizando la estadística kruskall-Wallis se encontró un valor de 0.0462 lo cual representa una probabilidad de 0.8297. Por lo tanto esto quiere decir que no existe una relación significativa entre las variables. Esto quiere decir que dentro de los límites del estudio no importa la presencia de una figura paterna para que el niño dispute con la gente que desea sostener su autoridad ante él.

Relación de Variable Figura paterna con Buena Conducta

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 1.2959 lo cual representa una probabilidad de 0.2550. Por lo tanto, no existe una relación significativa entre las dos variables, lo que quiere decir que la figura paterna no es determinante para que el niño adopte por lo general una buena conducta dictada por otros.

Relación de la Variable Figura paterna con Desobediencia

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 0.1166 lo cual representa una probabilidad de 0.7328. Por lo tanto no existe una relación significativa entre las dos variables. De esta manera se tiene que la figura paterna no es determinante en la conducta, que el niño tiende a desobedecer reglamentos y reglas que coartan su libertad.

Relación de la Variable Figura paterna con Libertad

Utilizando la estadística kruskall-Wallis se encontró un valor de 0.2795 lo cual representa una probabilidad de 0.5970. Por lo tanto no existe una relación significativa entre las dos variables; lo que quiere decir que la figura paterna no es de importancia relevante para que el niño pueda colocar su libertad y la autonomía cuando él lo requiera o que el niño adopte por lo general una buena conducta dictada por otros.

Relación de la Variable figura paterna con Conformidad

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 0.0106 lo cual representa una probabilidad de 0.9178. Por lo tanto, esto quiere decir que no existe una relación significativa entre las variables. Con la implicación dentro de los límites de estudio que no importa la figura paterna para que el niño trate de evitar situaciones en las que debe actuar en conformidad con patrones convencionales.

Relación de la Variable Figura Paterna con Indiferencia

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 0.0907 lo cual representa una probabilidad de 0.7633. Por lo tanto no existe una relación significativa entre las dos variables; esto quiere decir que dentro de los límites de este estudio no importa la figura paterna para que el niño pueda proceder de un modo indiferente a la opinión de los demás.

Relación de la Variable Figura Paterna con Elección de Proyectos

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 5.7667 lo cual representa una probabilidad de 0.0163. Por lo tanto existe una relación significativa entre las variables figura paterna y elección de proyectos.

Los niños que cuentan con una figura paterna tendrán más participación en la elección de proyectos (Ver gráfica 13).

Relación de la Variable Figura paterna con Liderazgo

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 3.1049 lo cual representa una probabilidad de 0.0781. Por lo tanto no existe una relación significativa entre las variables lo que indica que la figura paterna no representa un factor determinante en el hecho de que el niño presenta rasgos de liderazgo en la elección de proyectos.

Relación de la Variable Figura paterna con Aportaciones

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 9.6186 lo cual representa una probabilidad de 0.0019. Por lo tanto existe una relación significativa entre las variables figura paterna y aportaciones en el desarrollo de las actividades. Lo que quiere decir que los niños que cuentan con una figura paterna dan más aportaciones en el desarrollo de las actividades que los niños que no la tienen (Ver gráfica 15).

Relación de la Variable Figura paterna con Elaboración de actividades

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se encontró un valor de 0.7560 lo cual representa una probabilidad de 0.3846. Por lo tanto no existe una relación significativa entre las variables. Lo que indica que no es de importancia relevante el que el niño cuente o no con una figura paterna y el que elabore adecuadamente actividades asignadas.

Hipótesis 3

La tercera hipótesis nula dice que no existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el no ser capaz de la toma de decisiones. Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se obtuvo una probabilidad de 0.7633. Esto significa que no existe una relación significativa entre la variable y que por lo tanto se sostiene la hipótesis nula y no se apoya la hipótesis original que dice que existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna el ser capaz en la toma de decisiones.

Hipótesis 4

La cuarta hipótesis nula dice que no existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener voluntad de elección en el desarrollo de los proyectos.

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se obtuvo una probabilidad de 0.0163. en la variable Elección de Proyectos. Esto significa que en este aspecto existe una relación significativa entre las variables. Por lo tanto no se acepta la hipótesis nula y se apoya la original que dice que hay relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener voluntad de elección en el desarrollo de los proyectos.

Hipótesis 5

La quinta hipótesis nula dice que existe relación significativa entre el niño que

cuenta con una figura paterna y el tener más iniciativa o capacidad para hacer proposiciones en el desarrollo de los proyectos.

Utilizando la estadística Kruskal-Wallis se obtuvo una probabilidad 0.0019. En relación a la variable Aportaciones. Esto significa que existe relación significativa entre las variables con respecto a la variable anteriormente mencionada. Por lo tanto no se acepta la hipótesis nula y se apoya la hipótesis original que dice que existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener más iniciativa o capacidad para hacer proposiciones en el desarrollo de los proyectos.

Resumen

En la elaboración de este capítulo se encontraron resultados al realizar las diferentes relaciones de las variables independientemente de que las variables principales no hayan sido estadísticamente significantes.

La muestra original fue de 117 participantes en la que hubo una mortandad de veintidós participantes, quedando sólo noventa y cinco de ellos. Esta muestra se tomó de los tres grados con los que actualmente cuenta la enseñanza en educación preescolar abarcando sólo Jardines de Niños del Municipio de Montemorelos del estado de N.L.

Se tuvieron contratiempos en la aplicación del instrumento sin embargo, los resultados obtenidos fueron muy buenos y los individuos tomados como muestra proporcionaron información eficaz.

Este capítulo consideró las variables en forma individual y en la relación de las variables principales con las participantes.

Además se probaron las hipótesis, a un nivel significancia de 0.05.

CAPITULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen del Estudio

El estudio se realizó en base al siguiente problema, la falta de Padre en relación con la Autonomía del niño de edad preescolar.

Si el niño no cuenta con la presencia del padre en el hogar, se podrán observar los efectos, dependiendo de la relación que el niño tenga con otros familiares que le puedan dar una figura paterna; es decir que el niño pueda tomar características que para él sean dominantes y le brinde protección, de una persona que se relacione con él sin que necesariamente tenga que ser el padre (Spock, 1988).

En este estudio se presenta la importancia que tiene la presencia del padre en el hogar para el desarrollo de la autonomía del niño. Muestra los efectos de esta relación (padre-hijo) en las diferentes etapas de desarrollo, desde el nacimiento hasta la edad preescolar. Y la relación que tiene el padre con el niño para crear en él un sentido de seguridad e independencia en sus acciones a realizar. Manifiesta la importancia que tiene el padre en la determinación de su personalidad y también los efectos de la falta de figura paterna.

La importancia que esta investigación tiene para la educadora es determinante

en la observación de conductas del niño para una mejor comprensión de su persona y también para proporcionarle ayuda y motivación en caso de necesidad, para un mejor desarrollo de la independencia. Ya que en el crecimiento del individuo éste tiene que ir en aumento de niveles de la misma. De esta manera se pretende concientizar a la maestra y a los padres de que el niño requiere de la existencia de un ser que le brinde apoyo y seguridad para que éste tenga un desarrollo integral y una adaptación adecuada al medio en el que vive.

Esta investigación se realizó sólo con niños de edad preescolar, tomando las edades de cuatro, cinco y seis años en los tres grados educativos existentes. La muestra que se tomó fueron 117 participantes con una mortandad de veintidós individuos quedando un total de noventa y cinco participantes. Estos fueron tomados de catorce Jardines de Niños diferentes. Se tomaron en cuenta las siguientes variables: Figura Paterna como variable independiente, Autonomía como variable dependiente; resistencia y obstinación, actuación contraria, autoridad, buena conducta, desobediencia, libertad e independencia, conformidad, indiferencia, elección de proyectos, liderazgo, dar aportaciones, elaboración de actividades, como variables participantes.

Literatura Pertinente

La información básica para esta investigación se obtuvo en la consulta de la biblioteca personal, como de la Hemeroteca y Biblioteca de la Universidad de Montemorelos, de la ciudad de Montemorelos en el Estado de Nuevo León. La

literatura incluyó libros, revistas de pedagogía y psicología además de periódicos.

Para la variable principal independiente de figura paterna se consideraron los siguientes sub-tópicos: El padre, La figura paterna en el niño de cero a tres años, La figura paterna en el niño de cuatro años, La figura paterna en el niño de cinco años, La figura paterna en el niño de seis años.

A medida que el niño crece se va haciendo más necesaria la presencia del padre en el círculo del hogar; pues el niño necesita tomar rasgos de autonomía y seguridad que mayormente son dados con frecuencia por parte del padre, por ser él considerado como un ser dominante en el hogar en la cultura en que nos desarrollamos.

También mucho importará la relación que el niño tenga con su padre para la forma que él se autoproyecte a través de sus experiencias diarias.

Para la variable principal dependiente se tomaron en cuenta los siguientes sub-tópicos: Manifestación del desarrollo de la autonomía del niño en edad preescolar, Desarrollo de la autonomía en la etapa sensoriomotriz dentro de ellas las reacciones circulares en el desarrollo de la autonomía del niño, Etapas de las operaciones concretas y el desarrollo de la autonomía, Etapa preconceptual y el desarrollo de la autonomía, El desarrollo de la confianza en el niño de edad preescolar, Manifestaciones de autonomía en el niño de cero a tres años, Manifestaciones de la autonomía en el niño de cuatro años, Manifestaciones de autonomía en el niño de cinco años, Manifestaciones de la autonomía en el niño de seis años, Independencia en el niño de edad preescolar, Iniciativa en el niño de edad preescolar, Toma de

decisiones del niño de edad preescolar, Desarrollo de la voluntad en el niño de edad preescolar, Capacidad para hacer proposiciones en el niño de edad preescolar, Dirección del niño de edad preescolar y desarrollo de la confianza, Fundamentos del método de proyectos, Desarrollo del proyecto.

Autonomía del niño, como concepto es la capacidad que tiene el niño para ser gobernado por él mismo, bastándose de sus propias medidas y posibilidades.

El niño empieza el desarrollo de su autonomía desde su nacimiento; ya que va alcanzando madurez. Esta madurez ha sido clasificada de acuerdo a las etapas del desarrollo para un mejor estudio. Tenemos así la etapa sensoriomotriz en donde empieza a comprender y a observar las cosas que le rodean y a través de la seguridad que sus padres le brindan al igual que la satisfacción de sus necesidades el niño adquirirá la confianza necesaria para poder desarrollar las etapas subsiguientes. Dentro de estas etapas se encuentran también estadios y fases que tienen que ser afrontadas de manera necesaria para el desarrollo completo del individuo y de esta manera llegar a alcanzar completa autonomía a medida que va creciendo.

Para la fase preconceptual podemos analizar el conocimiento que el niño hasta aquí puede tener del mundo, como lo percibe y de qué manera se desarrolla en él, y cómo el ambiente ayuda de una u otra manera a afrontar sus vivencias para encaminarlo a una mejor autonomía.

Operaciones concretas, se puede decir que hasta aquí el niño ya es mucho más independiente, pues ya puede relacionar experiencias pasadas con las presentes y entonces cuando se enfrenta con algún problema, lo soluciona de una manera más

adecuada y con más éxito.

La confianza se desarrolla a través del hecho de suplir las necesidades del niño mientras es completamente dependiente; esto es en la etapa sensoriomotriz, la confianza es necesaria para llegar a ser emocionalmente personas sanas y tener seguridad en sí mismo que son bases indispensables para el desarrollo de la autonomía.

En el niño de cuatro años la autonomía se manifiesta mediante el interés que tiene el niño de encontrar su identidad personal y el mundo que le rodea; esto gira en torno a su hogar y va tomando modelos para actuar y desarrollarse y así lograr su independencia con las personas que le rodean especialmente la de su padre.

En el niño de cinco años ya se pueden observar rasgos de autonomía como es la presencia de rasgos individuales, puede organizar experiencias de la realidad, no tolera demasiadas exigencias, descubre por sí solo su mundo, ya tiene autoafirmación, en algunas circunstancias manifiesta mucha resistencia y tiene un mayor sentido de sí mismo.

En el niño de seis años podemos considerar como rasgos de autonomía que él mismo se considera centro de su universo, tiene ya mayor dominio de sus músculos y encara actividades independientemente de lo que los demás realicen, tiene una mayor identidad con todo lo que le rodea, tiene tendencias emocionales más rígidas y en un solo sentido, el niño de seis años presenta la característica principal de necesitar seguridad verbal de parte de sus padres.

Uniendo las dos variables principales se cree que es importante que las

influencias que la madre pueda tener en el desarrollo de los hijos es muy diferente a las que el padre proporciona. Actualmente la psicología exige la intervención de ambos progenitores, donde cada quien asumirá sus respectivas responsabilidades, el padre representará para el niño la autoridad y seguridad; además de que la falta de un padre provoca en el niño un vacío peligroso que en más de alguna ocasión priva al niño de sus fundamentos para aprender a vivir y lo deja en estado de inseguridad. Corresponde al padre proveer para los hijos seguridad, respeto y orden en la familia.

Diseño de la Investigación

Este estudio es de tipo descriptivo y específicamente de correlación, comparando las diferentes variables.

Las técnicas de la investigación fueron: Un "test" para obtener el nivel de autonomía del niño. Este consistía en la realización de diez dibujos libres donde se analizaban la existencia de soles en éstos mismos y en base al número de soles dibujados en la recopilación de los diez dibujos libres, se asignaba un nivel de autonomía marcado por el "test". Un factor determinante para la clasificación del grado de autonomía fue la edad.

Otro instrumento fue un cuestionario para observar las variables participantes y datos demográficos en relación al niño. Este cuestionario fue contestado por la maestra, en él se informaban conductas del niño dentro del salón de clases y datos tales como: Edad, Sexo, si contaban con una figura paterna o no la tenían.

Para el análisis de los datos y las relaciones entre las variables se utilizaron

las siguientes estadísticas: Kruskal-Wallis y Kendall Tau.

Resultados del Estudio

La mayoría de los niños preescolares tienen cinco años.

Al relacionarse las variables dependientes con la independiente los resultados fueron los siguientes:

1. No existe relación significativa entre la posesión de una figura paterna durante el crecimiento del niño de edad preescolar y el desarrollo de su autonomía.
2. No existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el que no le guste ser dirigido.
3. No existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y ser capaz en la toma de decisiones.
4. Existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener voluntad de elección en el desarrollo de los proyectos.
5. Existe relación significativa entre el niño que cuenta en su hogar con una figura paterna y el tener más iniciativa o capacidad para hacer proposiciones en el desarrollo de los proyectos.

En los resultados mostrados sólo dos hipótesis originales fueron aceptadas y las demás nulas fueron aceptadas.

Conclusiones

Las principales conclusiones del estudio son:

1. La ausencia de padre en el hogar, no influye en todos los aspectos que demuestran autonomía del niño de edad preescolar. Esto quiere decir que no existe una relación muy estrecha entre las dos variables, el niño que cuenta con una figura paterna tendrá la misma posibilidad de desarrollo de su autonomía que los niños que no tienen una figura paterna.
2. El sexo no es un factor determinante para el desarrollo de la autonomía. No importa de qué sexo sea el individuo tiene las mismas posibilidades en el desarrollo de la autonomía.
3. En el análisis de la edad con la autonomía se puede notar muy escasa relación, esto quiere decir que el niño va a tener cierto grado de autonomía independientemente de su edad.
4. En el aula de clases se pudo observar mediante el desarrollo de la jornada de trabajo manifestaciones de autonomía en el niño. Debido a que dentro del programa se desarrollan proyectos, estos tienen que ser elegidos por los mismos niños y observando este aspecto se encuentra una relación significativa entre el hecho de que el niño cuenta en su hogar con una figura paterna y el que participe más en la elección de proyectos. Esto es: el niño que cuenta con un padre tiene mayor capacidad de elegir proyectos que el niño que no cuenta con la misma.
5. En el trabajo por proyectos se observa la participación del niño dentro del aula

de clases como una conducta que manifiesta autonomía. El niño da aportaciones o hace proposiciones a las actividades en el desarrollo de los proyectos dentro del salón de clases. Se puede observar que la relación que existe entre la figura paterna y la actitud de hacer proposiciones es significativa. Lo cual indica que el niño que no cuenta en su hogar con una figura paterna tiene menor capacidad de dar aportaciones en el desarrollo del proyecto que el niño que tiene una figura paterna en su hogar.

Implicaciones

Las implicaciones del estudio son:

1. En el futuro se debería realizar otro estudio de figura paterna con relación al rol sexual.
2. Se recomienda que para estudios posteriores se aumente el tamaño de la muestra, para una mayor generalización de los resultados.
3. ¿Cómo afecta al niño en etapas posteriores de su desarrollo la falta de figura paterna? Es otra inquietud que podía ser afrontada en estudios similares.

Recomendaciones

Las recomendaciones en este estudio son:

1. Se recomienda que las maestras que tienen en el Jardín de Niños alumnos que no tienen una figura paterna puedan motivar más a los niños a participar en la elección de proyectos y en la proposición de actividades.
2. Las familias que tienen un hogar en el que no se encuentra una figura paterna,

deberían de brindar al niño un trato afectivo; es decir, que puedan darle manifestaciones de cariño, compañerismo y aprecio de sus actividades y sentimientos manifestados; más seguridad y un cuidado específico en el desarrollo de su individualidad; teniendo siempre presente que aunque forma parte de una familia es un individuo con sentimientos propios y que desde ahora necesita ser considerado como tal. Haciendo énfasis en la seguridad que el niño necesita para darse cuenta de que sus opiniones y aportaciones son valiosas e importantes.

3. Los niños que no tienen un padre deberían de ser relacionados con personas que les puedan brindar esta figura. Ya sea un amigo cercano a la familia, un familiar o cualquier otra persona en la que él pueda ver un modelo masculino.

APENDICES

A P E N D I C E A

PRESENTACION DE LOS INSTRUMENTOS

" T E S T " DE AUTONOMIA

Examinar diez escenas en dibujos que el niño realice libremente; diariamente se le aplicara un dibujo, se contara el número de composiciones que incluye el sol en su dibujo, tanto si aparece entero como oculto en parte por las nubes.

Lo evaluamos tomando nota de la frecuencia con la que incluye el sol en sus dibujos, cuantas más veces aparece el sol, mayor es la confianza del niño en los consejos y dirección de los adultos.

Las tablas que se exponen a continuación nos dice el grado de dependencia revelado por las puntuaciones obtenidas.

Edad del niño: De 5 a 8 años

Número de veces que aparece el sol	Puntuación
0-2	1
3-5	2
6-8	3
9-10	4

Tomando la puntuación anterior se saca el grado de dependencia o independencia que obtenga cada niño al evaluar.

Puntuación	Grado de dependencia o independencia
1	Mucho más independiente
2	Ligeramente más independiente
3	Poco más o menos igual de dependiente.
4	Mucho más dependiente

INSPECCION E JARDINES DE NIÑOS
DE LA ZONA 50 MONTEMORELOS, N.L.
CLAVE DEL C.T. 19AZP 00 50 Ø
SECTOR VI

ASUNTO: RELACION DE NIÑOS QUE NO VIVEN CON ALGUNO
DE SUS PADRES DE LOS JARDINES DE NIÑOS DE
LA ZONA 50.

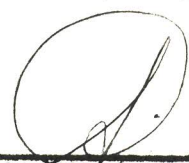
Montemorelos, N.L., a 10. de Diciembre de 1993

C. PROFR. SALVADOR EGUIA BERRONES
JEFE DE LA OFICINA REGIONAL DE SERVICIOS
EDUCATIVOS INTEGRADOS.
P R E S E N T E

Por medio del presente la suscrita Supervisora de
Jardines de Niños de la Zona 50 en Montemorelos, N.L. envía a usted
relacion de niños que no viven con alguno de sus padres de los Jar-
dines de Niños de la Zona a mi cargo.

JARDIN DE NIÑOS	HOMBRES	MUJERES	CANTIDAD
M E X I C O		2	2
LIC. AGUSTIN YANEZ	4	3	7
IGNACIO ZARAGOZA	3	2	5
PABLO NERUDA			
CAP. ALONSO DE LEON		2	2
12 DE OCTUBRE		1	1
15 DE SEPTIEMBRE	1	1	2
21 DE MARZO	(NO HAY NIÑOS QUE VIVAN CON ALGUNO DE SUS PAPAS)		
N. C. COL. MORELOS II	1	2	3
N. C. EL FRAILE			

A T E N T A M E N T E
LA SUPERVISORA DE LA ZONA 50
UNIDAD DE INTEGRACION EDUCATIVA
SUPERVISION ESCOLAR
ZONA No. 50



PROFRA. SANJUANA ROCHA OVALLE

INSPECCION ESCOLAR DE
EDUCACION INTEGRADA
SECTOR NIÑOS-MORELOS N.L.

RECIBIDO
1993

FRMA

INTERPRET

A P E N D I C E B

PRESENTACION DE ARREGLO DE DATOS

INTERPRETACION DE LOS DATOS

FIGURA PATERNA:

- 1= NO CUENTA
- 2= SI CUENTA

SEXO:

- 1= FEMENINO
- 2= MASCULINO

EDAD:

- 4= 4 AÑOS
- 5= 5 AÑOS
- 6= 6 AÑOS

AUTONOMIA:

- 1= MUCHO MAS INDEPENDIENTE
- 2= LIGERAMENTE MAS INDEPENDIENTE
- 3= POCO MAS O MENOS IGUAL DE DEPENDIENTE
- 4= MUCHO MAS DEPENDIENTE

AUTONOMIA VARIABLES PERTICIPANTES:

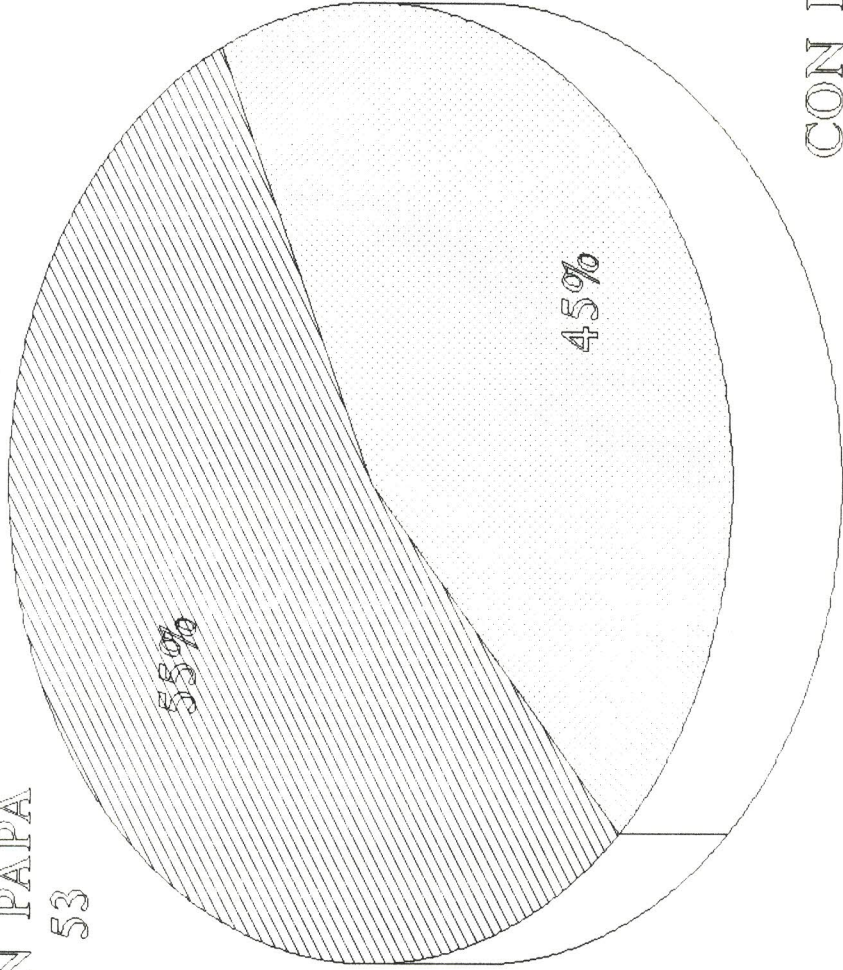
- 1= NUNCA
- 2= A VECES
- 3= CASI SIEMPRE
- 4= SIEMPRE

A P E N D I C E C

PRESENTACION DE LAS GRAFICAS

FIGURA PATERNA

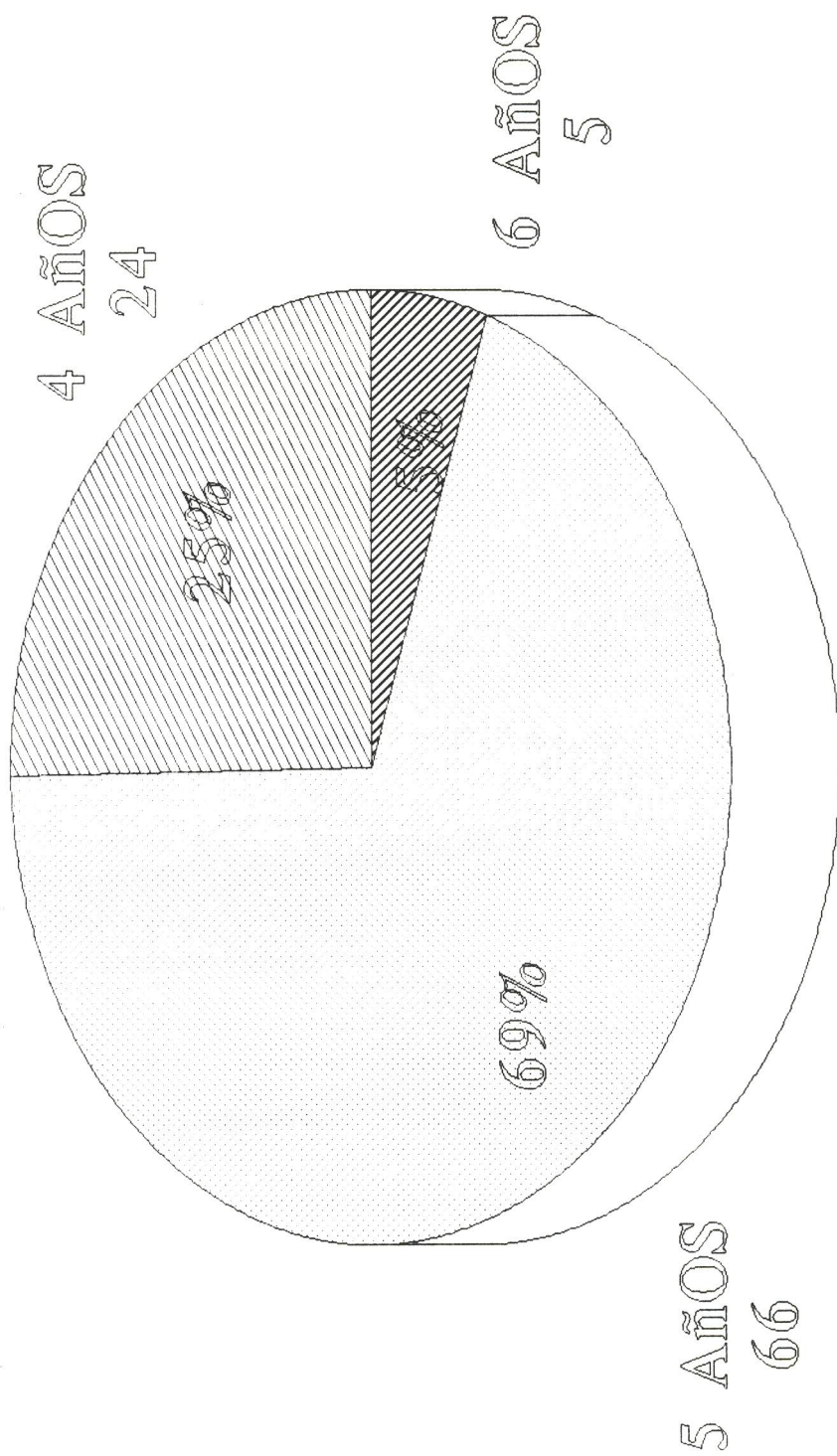
SIN PAPA
53



CON PAPA
43

Gráfica 1

EDAD DEL ALUMNO

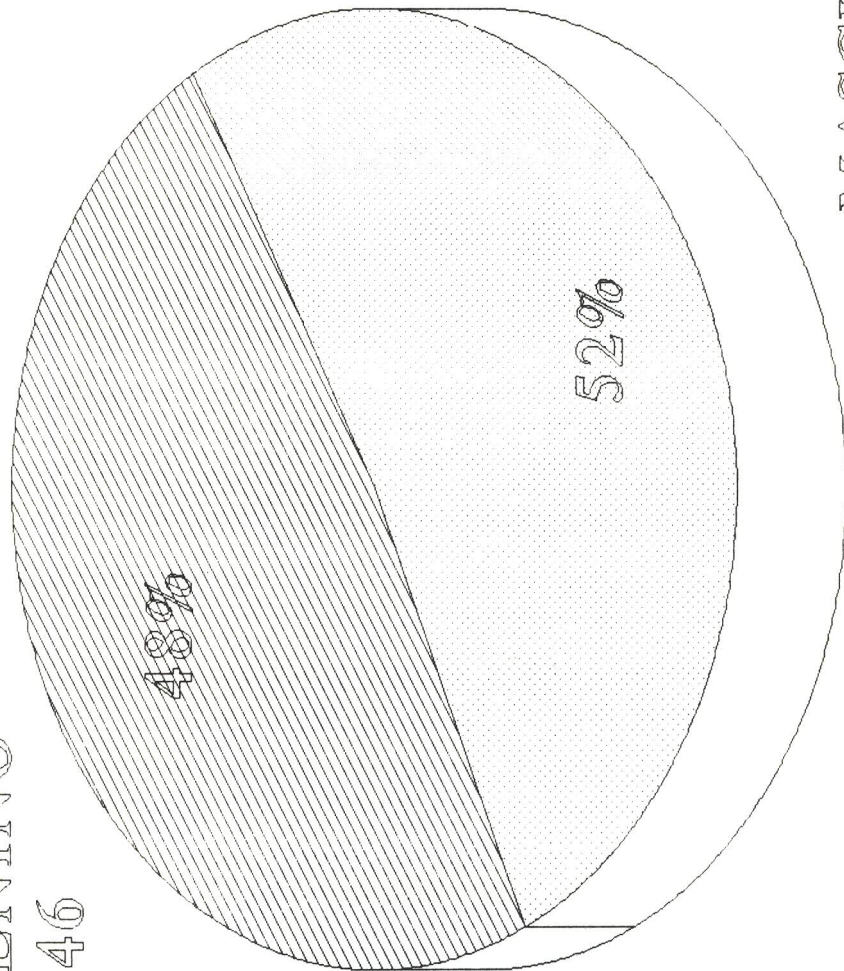


Gráfica 2

SEXO DEL ALUMNO

FEMENINO

46

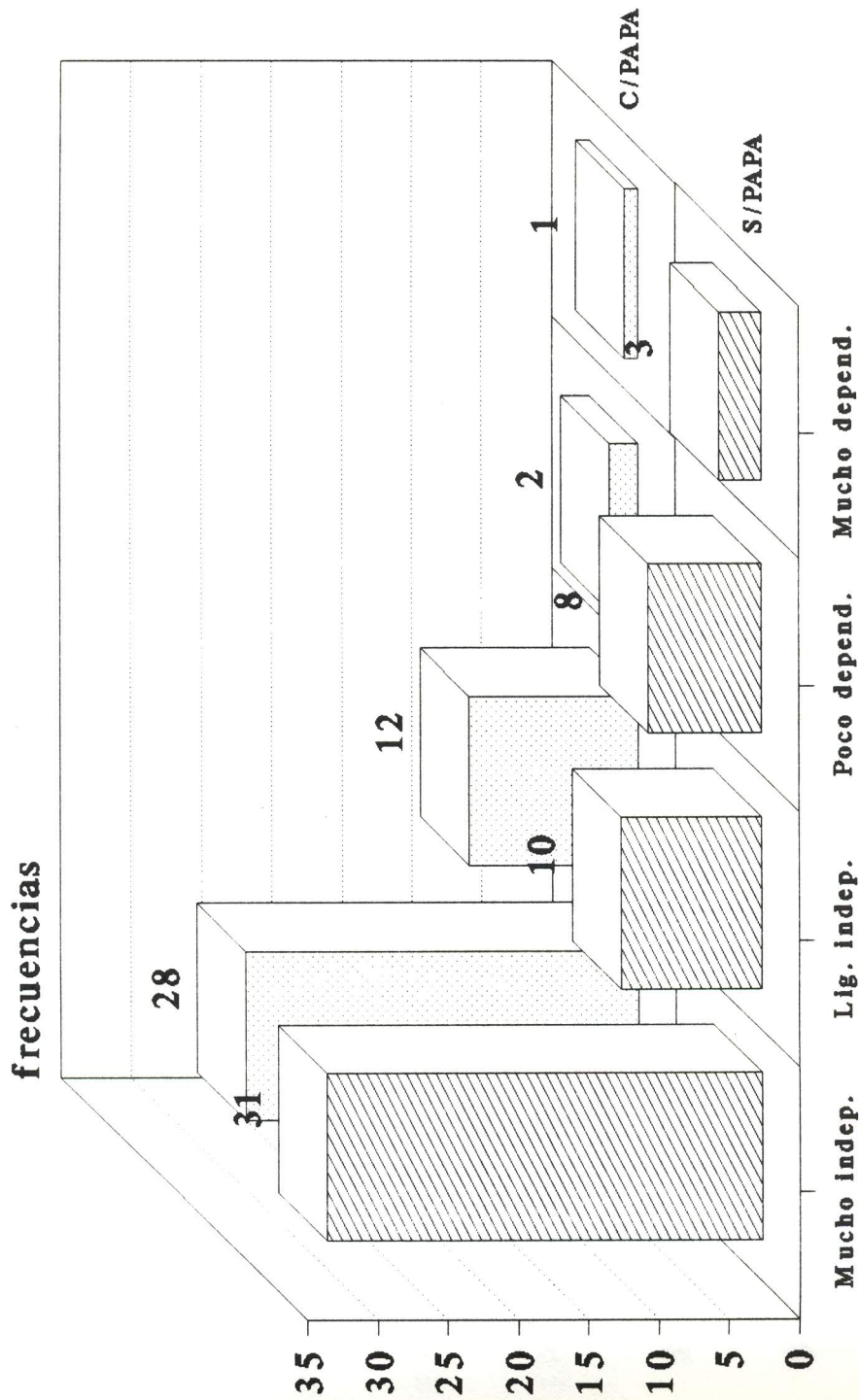


MASCULINO

49

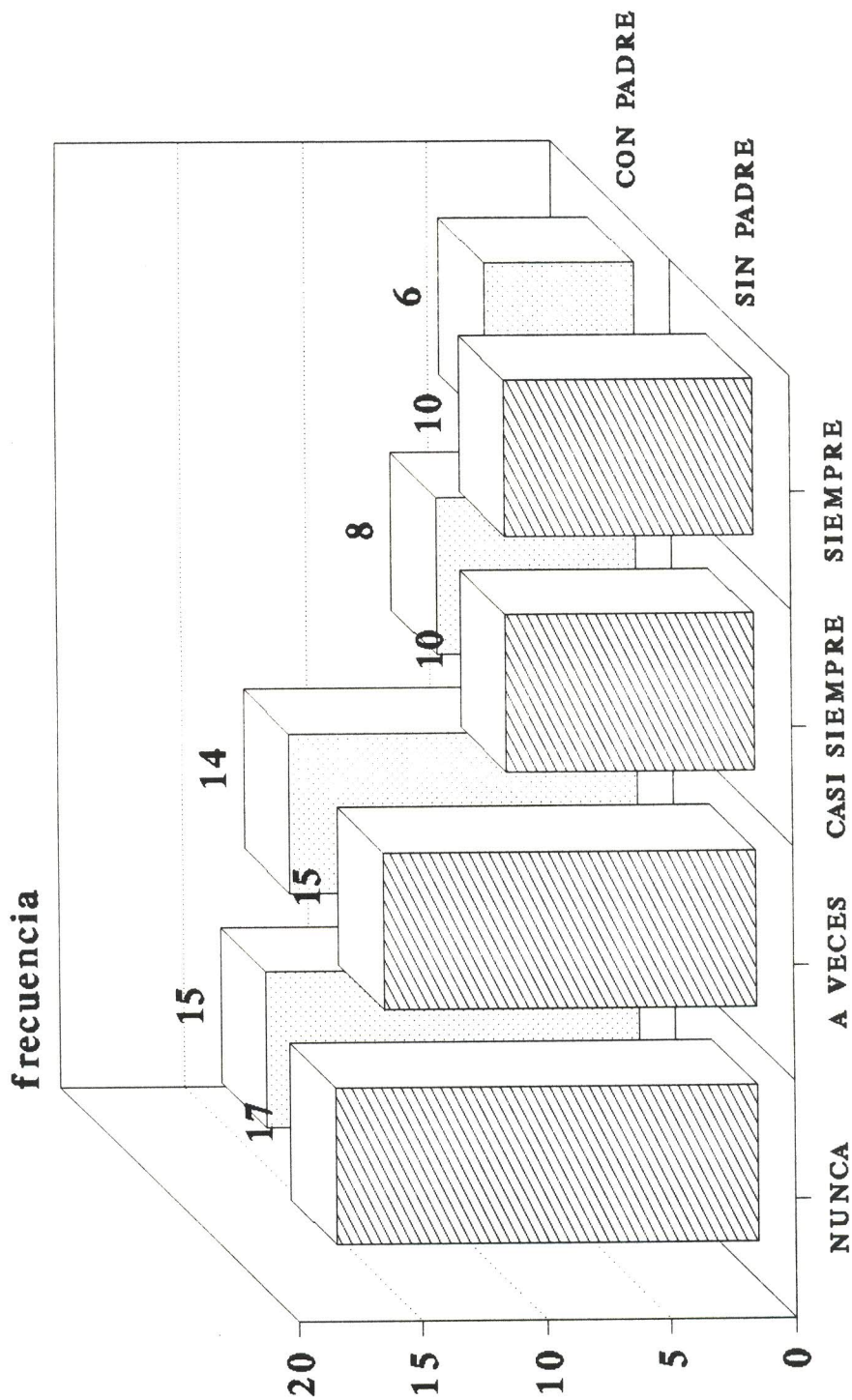
Gráfica 3

FIGURA PATERNA AUTONOMIA



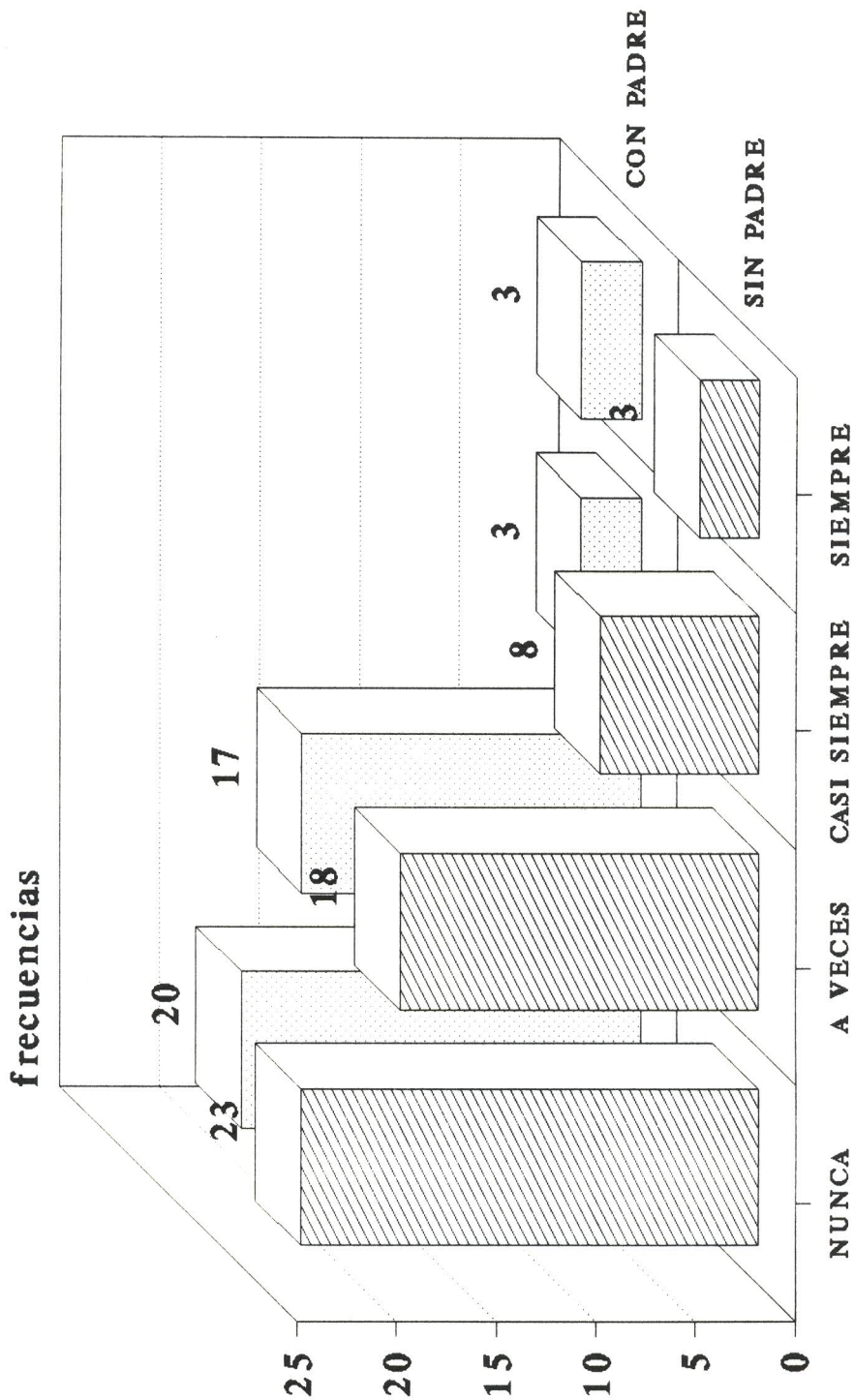
Gráfica 4

FIGURA PATERNA RESISTENCIA



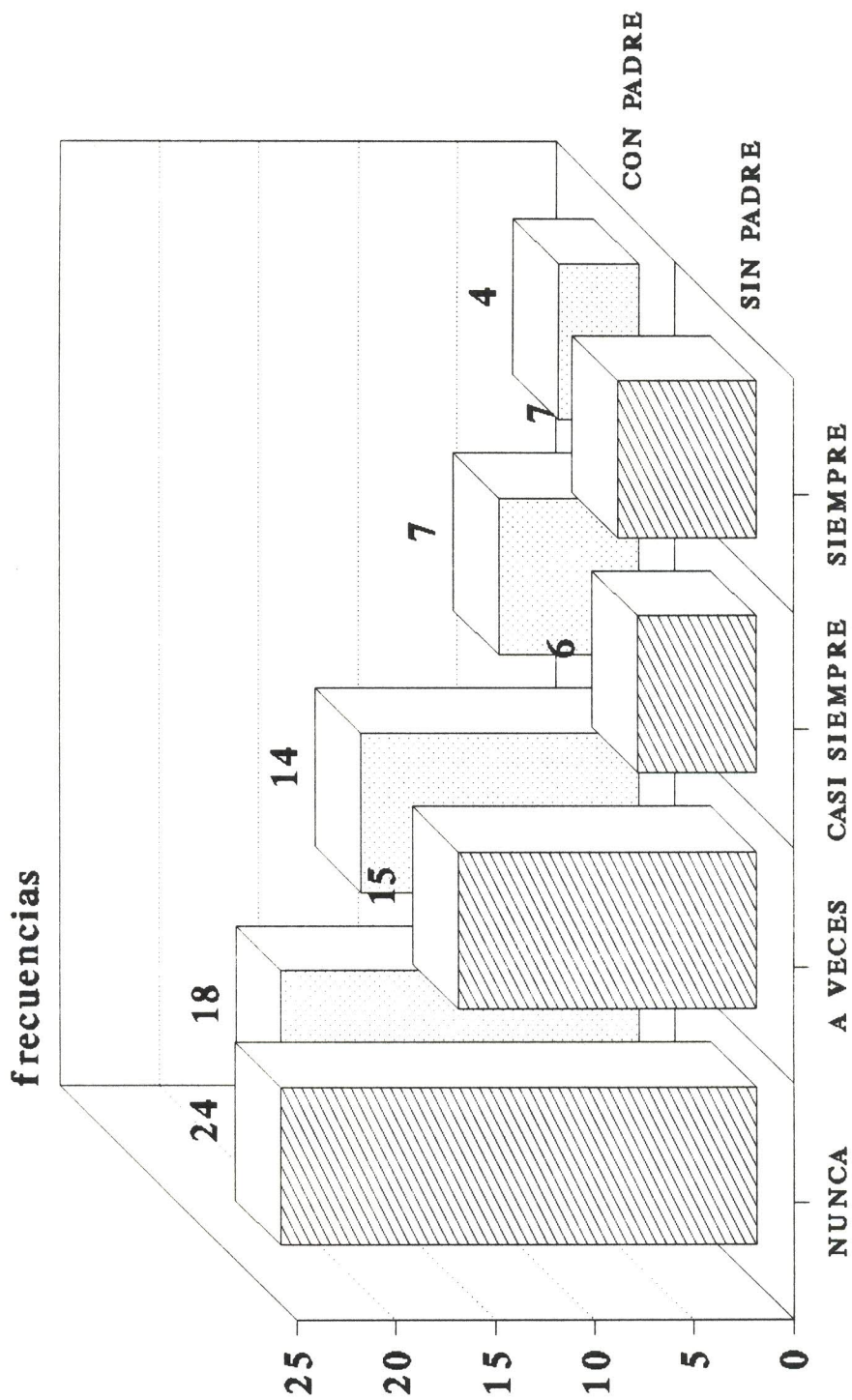
Gráfica 5

FIGURA PATERNA ACT. CONTRARIA



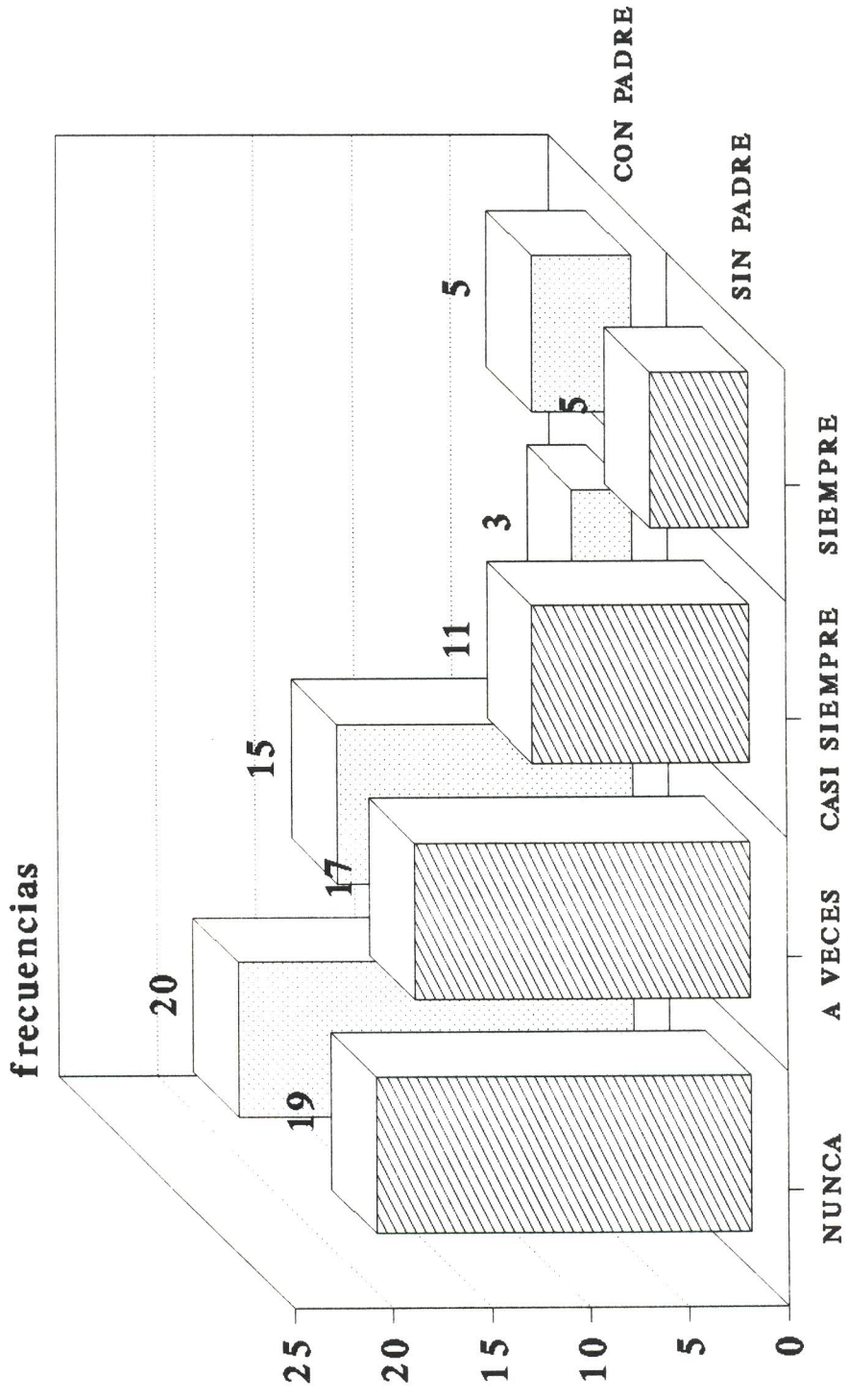
Gráfica 6

FIGURA PATERNA AUTORIDAD



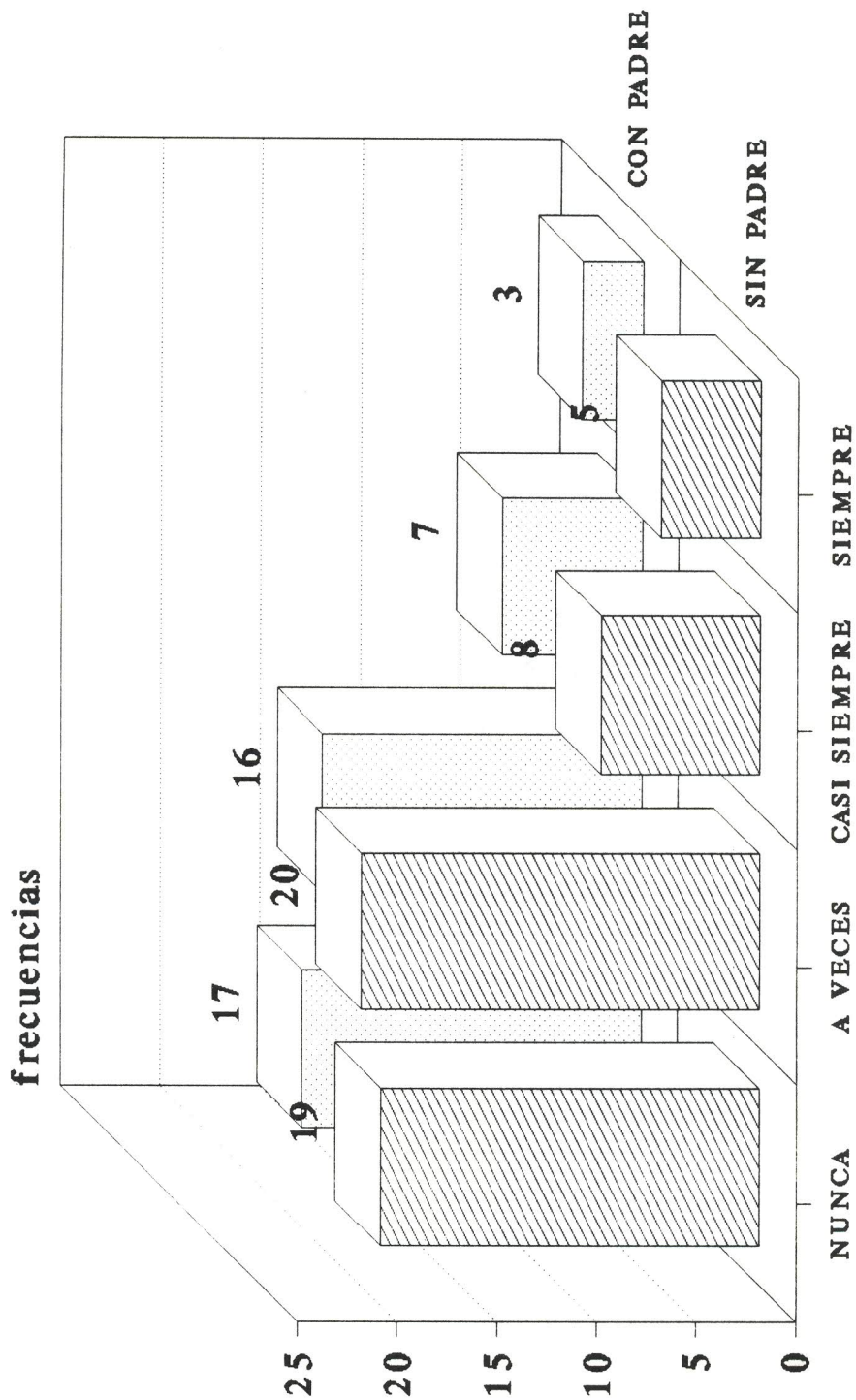
Gráfica 7

FIGURA PATERNA BUENA CONDUCTA



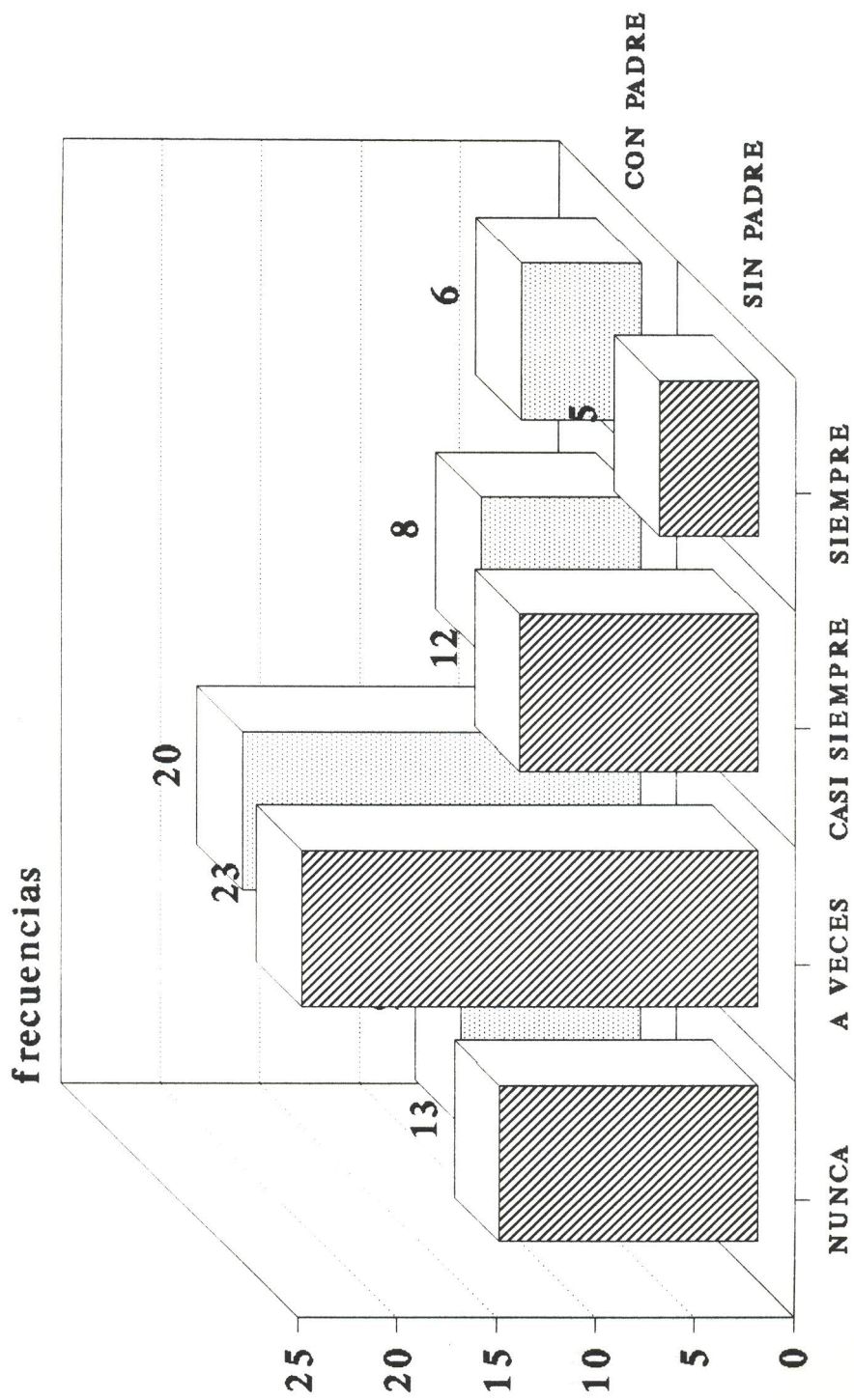
Gráfica 8

FIGURA PATERNA DESOBEDIENCIA



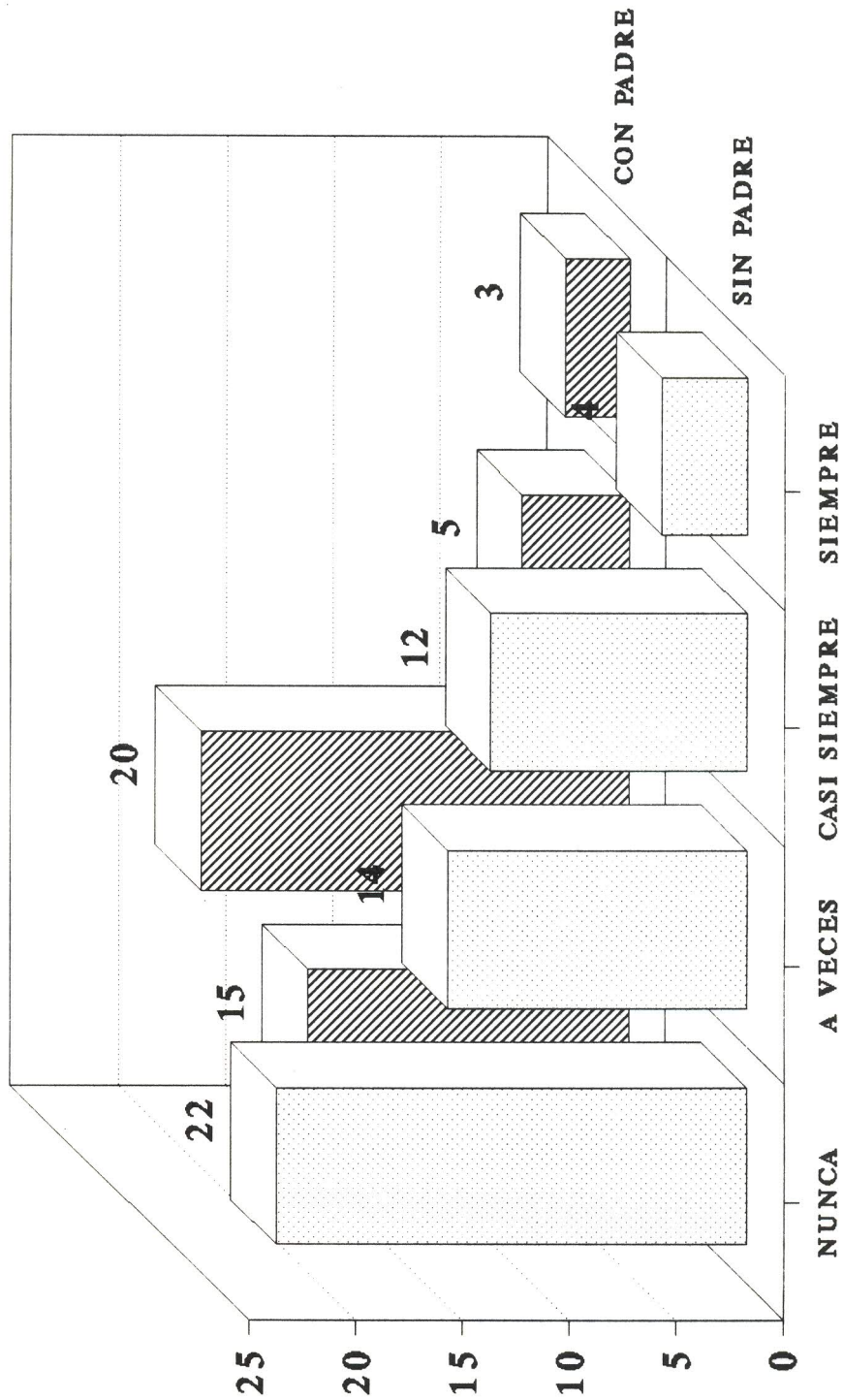
Gráfica 9

FIGURA PATERNA LIBERTAD E INDEPENDENCIA



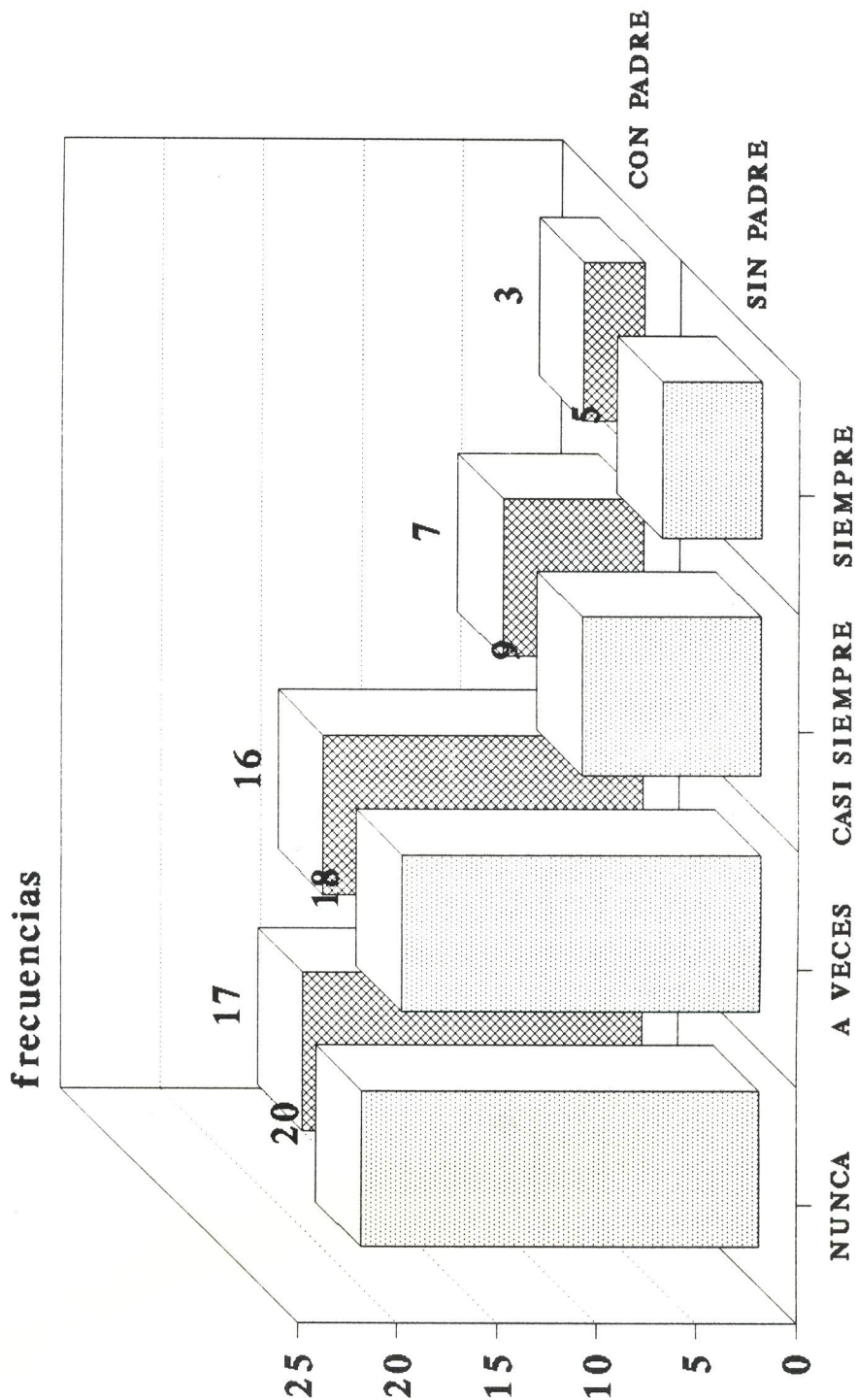
Gráfica 10

FIGURA PATERNA CONFORMIDAD



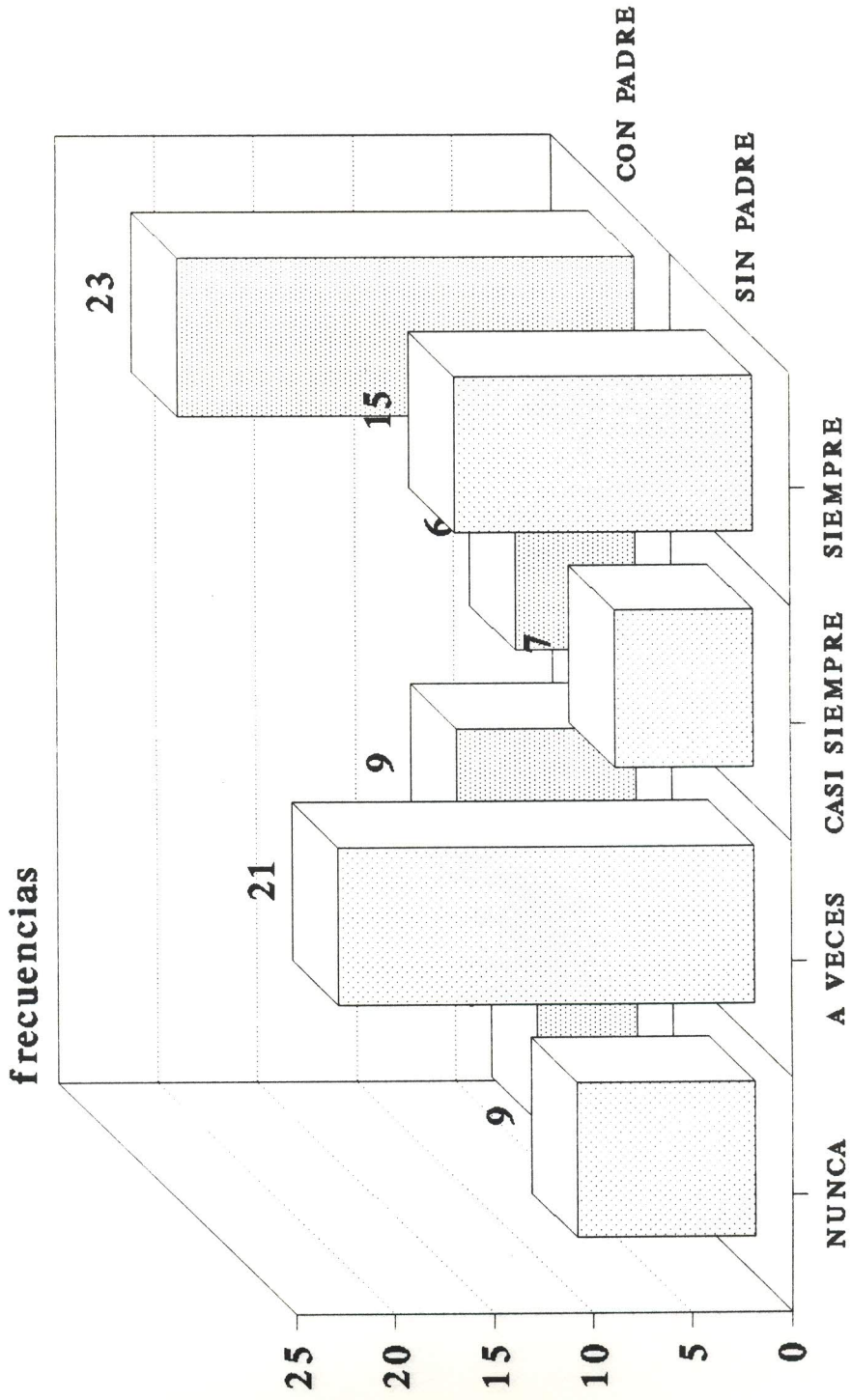
Gráfica 11

FIGURA PATERNA INDIFERENCIA



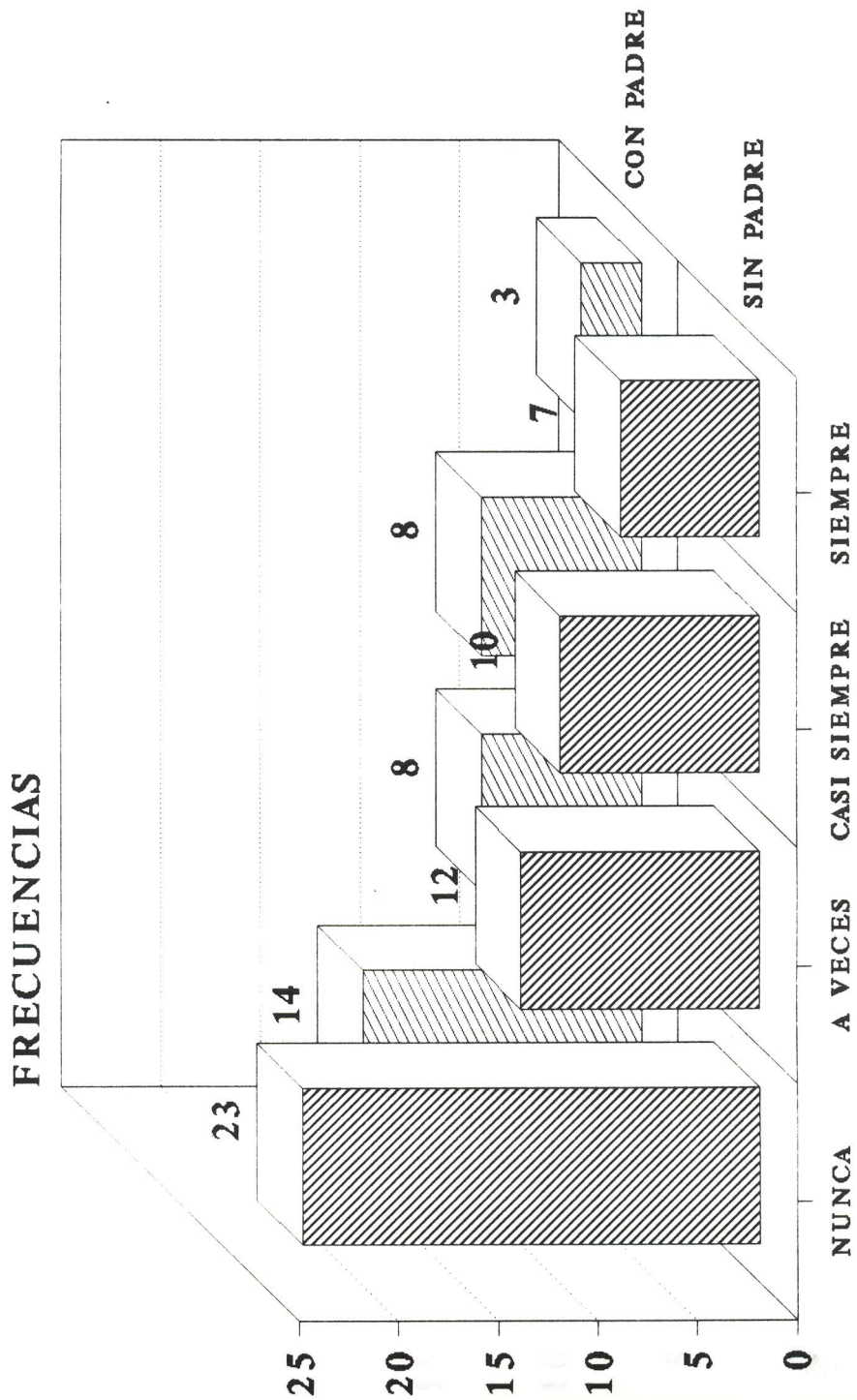
Gráfica 12

FIGURA PATERNA ELECCION DE PROYECTOS



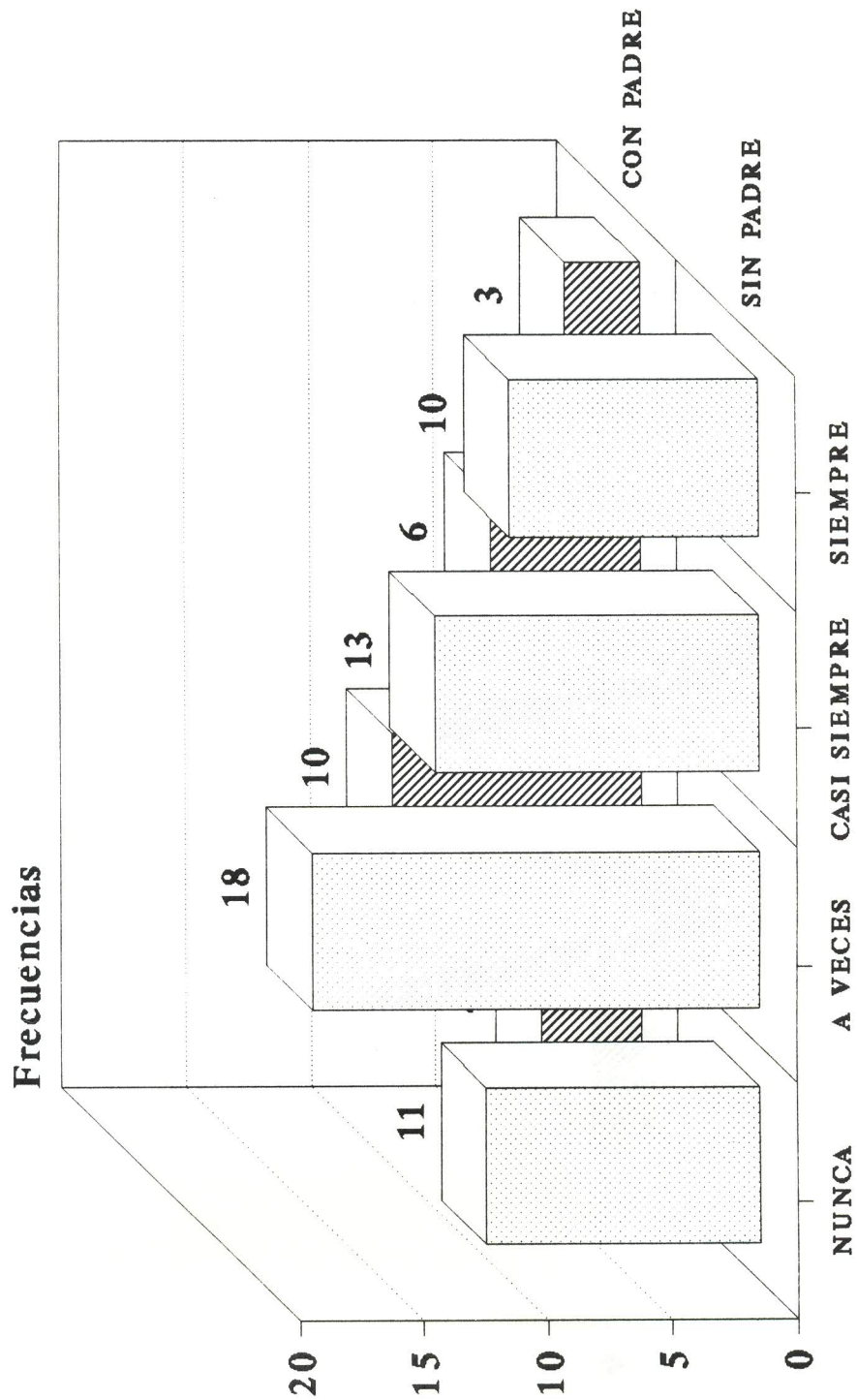
Gráfica 13

FIGURA PATERNA LIDERAZGO



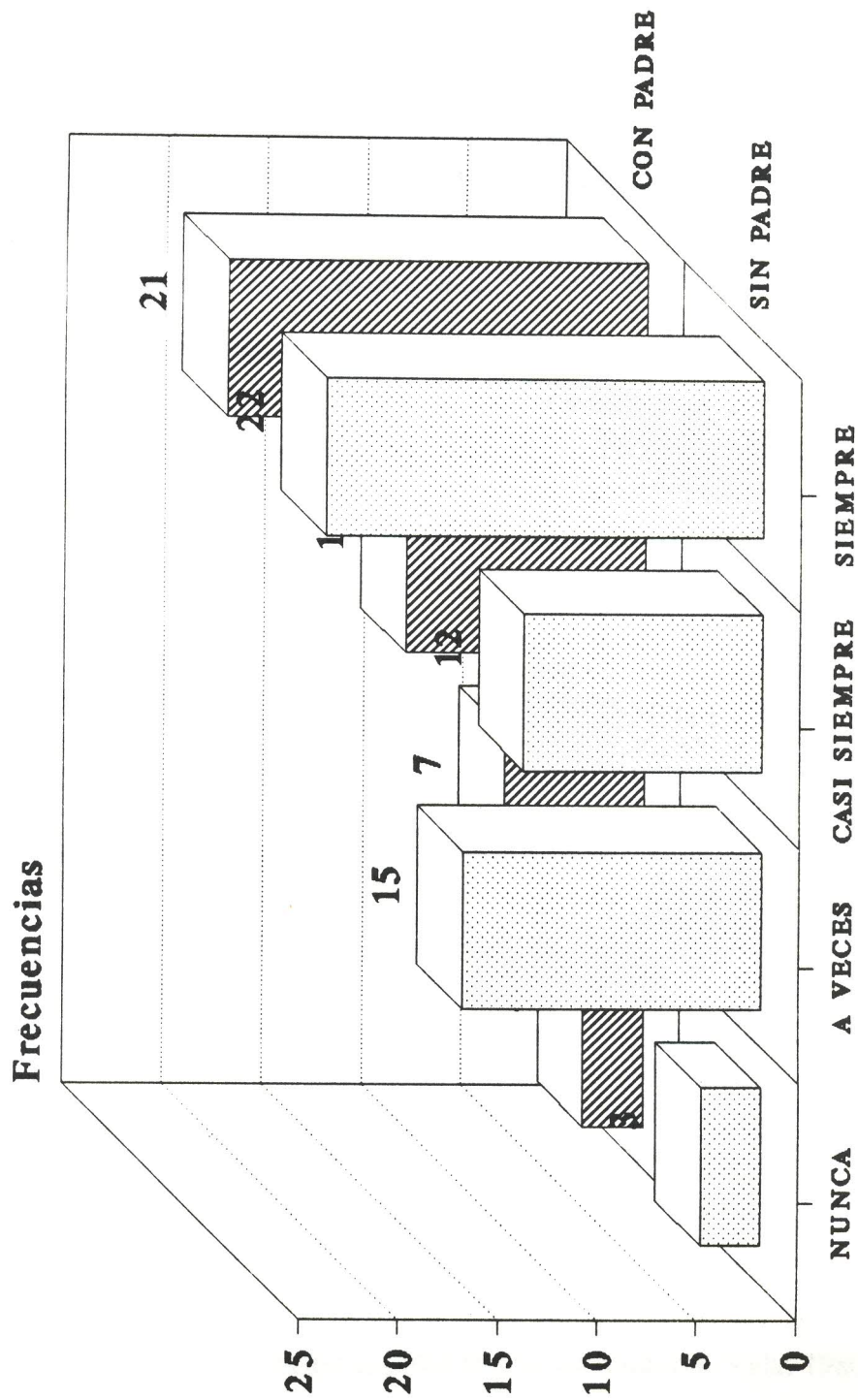
Gráfica 14

FIGURA PATERNA APORTACIONES



Gráfica 15

FIGURA PATERNA ELABORACION DE ACTIVIDADES



Gráfica 16

BIBLIOGRAFIA

- Alardin Carmen. Cómo Entender la Vocación de sus Hijos. México: Editorial Posada, 1981.
- Allport G. W. Psicología de la Personalidad. México: Editorial Marfil, 1971.
- Alvarez del Real María Eloísa. Pensando en su Niño. Panamá: Editorial América, 1981.
- Andre Nicolás. Jean Piaget. México: Editorial Cultura Económica, 1979.
- Ary D. Jacobs L. CH. Razaviet A. Introducción a la Investigación Pedagógica. México: Editorial McGraw-Hill, 1989.
- Austin Glenn. Amor y Poder entre Padres e Hijos. México: Editorial Patria, 1992.
- Beard M. Ruth. Psicología Evolutiva de Piaget. México: Editorial Kapelusz, 1979.
- Bee Helen. El Desarrollo del Niño. México: Editorial Harla, 1975.
- Briggs Darothi Gorkilla. El Niño Feliz. España: Editorial Granica, 1977.
- Bruce Narramore. Cómo Criar a los Hijos con Amor y Disciplina. U.S.A: Editorial CLIE, 1984.
- Bruce Narramore. Guía de Educación Infantil. U.S.A: Editorial CLIE, 1989.
- Bruce Narramore. ¡Ayúdenme Soy Padre! Miami: Editorial CLIE, 1976.
- Daws Dilys. Su Hijo de 1 Año. México: Editorial Paidós, 1987.
- Diez Benavides Mariano. La Educación de los Padres. México: Editorial Panorama, 1989.
- Dobson James. Atrévete a Disciplinar. Miami Florida: Editorial Vida, 1980.

- Dobson James. Cómo Criar a un Niño Difícil. Miami Florida: Editorial CLIE, 1979.
- Dobson James. La Felicidad del Niño. Miami Florida: Editorial Vida, 1978.
- Dolto Françoise. La Causa de los Niños. México: Editorial Harla, 1991.
- Drescher M. John. Siete Necesidades Básicas del Niño. U.S.A: Editorial Mundo Hispano, 1985.
- Drumel Marcel Voisin Jean. Esa Persona Llamada Niño. México: Editorial Teide, 1981.
- Gadea de Nicolás Luis. Escuela para Padres y Maestros. México: Editorial Alianza, 1992.
- Gallinsky Eillen. Ser Padre, Ser Madre. México: Editorial Trillas, 1989.
- García Pelayo Ramón y Gross, ET AL. Pequeño Larousse Ilustrado. México: Editorial Larousse, 1982.
- Gesell Arnold. El Niño de 5 a 6 Años. México: Editorial Paidós, 1989.
- Gesell Arnold. El Niño de 1 a 4 Años. México: Paidós, 1987.
- Gordon Macdonald. El Padre Eficaz. U.S.A: Editorial CLIE, 1984.
- Gory Smalley. La Llave al Corazón de tu Hijo. E.U.A: Editorial Betania, 1984.
- Grant Wilson. Cuando el Padre Cuida de la Familia. U.S.A: Editorial Mundo Hispano, 1987.
- H. H. Stern. La Educación de los Padres. Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1967.
- Henry Maier W. Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño: Erikson, Piaget y Sear. Buenos Aires: Editorial Amorrortu, 1989.
- Howard Charlotte Clinebell. El Niño con Problemas. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1971.
- Jean Piaget y B. Inhelder. Psicología del Niño. Madrid: Editorial Morata, 1981.
- Jiménez y Coria Laureano. Psicología del Niño y del Adolescente. México: Editorial Fernández, 1974.

- John H Flavéll. La Psicología Evolutiva de Jean Piaget. México: Editorial Paidós, 1989.
- Kamii Constance, ET AL. Antología de Apoyo a la Práctica Docente del nivel Preescolar. SEP. México: Mayo de 1993.
- La Haye Berery. Cómo Desarrollar el Temperamento de su Hijo. U.S.A: Editorial Trillas, 1978.
- Lefrancois Aguy R. Acerca de los Niños. México: Editorial Galachea, 1978.
- Levy J. Despertar al Mundo de la Autonomía. U.S.A: Editorial Diamon, 1980 1ª Ed. 1986 2ª Ed.
- Lewis David y James Greene. Test de la Personalidad del Niño. México: Editorial Martínez Roca, 1987.
- Lewis Melvin. Desarrollo Psicológico del Niño. México: Editorial Interamericana, 1973.
- Martín Juan Antonio. El Arte de ser Padre. México: Editorial Aguilar, 1978.
- Mason Molly Jones. Cómo Educar al Niño de 2 a 5 Años. Barcelona: Editorial Fontanella, 1975.
- Meneses M. Ernesto. Educar Comprendiendo al Niño. México: Editorial Trillas, 1991.
- Michaux León. El Niño Perverso. Barcelona: Editorial Luis Miracle, 1962.
- Navarro María Eulalia. El Niño de 4 a 6 Años. Barcelona: Editorial Jove, 1990.
- Navarro María Eulalia. El Niño de 1 a 3 Años. Barcelona: Editorial Jove, 1990.
- Osborne Elsie L. Su Hijo de 4 Años. México: Editorial Paidós, 1988.
- Papalia E. Diane. El Mundo del Niño. Tomo II, México: Editorial Interamericana, 1989.
- Pereyra de Gomer María. El Niño Abandonado. México: Editorial Trillas, 1987.
- Piaget J. e Inhelder B. Psicología del Niño. Madrid: Editorial Morata 1981.
- Regan Donell J.O. Comprender a Vuestro Hijo. Madrid: Editorial Pulina, 1987.

- Rex Johnson. Comunicación Clave para Entenderse con los Padres. U.S.A: Editorial Clie, 1978.
- Rodrigué Emilio. Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1983.
- Rojas Soriano Raúl. El Proceso de la Investigación Científica. México: Editorial Trillas, 1982.
- Rosenbluth Dina. Su Hijo de 2 Años. México: Editorial Paidós, 1989.
- Roy Lessin. Cómo Criar Hijos Felices y Obedientes. U.S.A: Editorial Betania, 1981.
- Sarafino Edward P. y Amstrong James W. Desarrollo del Niño y del Adolescente. México, Editorial Trillas, 1988.
- Scheider Friedrich. Tus Hijos y Tú. Barcelona: Editorial Hender, 1967.
- SEP. Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los Proyectos en el Jardín de Niños. México: Mayo 1993.
- SEP. Programa de Educación Preescolar. México: Septiembre de 1992.
- Simon Suzanne y Shillier Jean-Louis. El Descubrimiento de la Personalidad. España: Editorial Mensajero, 1977.
- Soiter Raquel. ¿Para qué la Familia? Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1979.
- Spock Benjamín. Tu Hijo. México: Editorial Daimon, 1985 1ª Edición, 1988 2ª Ed.
- Tamayo y Tamayo Mario. El Proceso de la Investigación Científica. México: Editorial Limusa, 1989.
- Varela Flores José. Influencia de los Familiares en la Personalidad del Niño. Madrid: Editorial Nurcea, 1985.
- Tureschs. M.D. Stanley y Tonner Leslie. El Niño Difícil. México: Editorial Norma, 1987.
- Waston Robert I. Psicología del Niño y del Adolescente. México: Editorial Limusa, 1991.
- Worth Cecilia. Padre por Primera Vez. Colombia: Editorial Norma 1989.

